debate socialista

TERCER CONGRESO NACIONAL DE VANGUARDIA REVOLUCIONARIA

LA IZQUIERDA PERUANA

INDICE

5	Discurso de Clausura del Secretario General
18	Presentación del Programa y Estrategia
25	Programa y Estrategia
61	Período y Táctica
83	Programa Concreto
95	Unidad Mariateguista

TERCER CONGRESO NACIONAL DE VANGUARDIA REVOLUCIONARIA

ACUERDOS Y RESOLUCIONES

PRIMERA EDICION ENERO DE 1983
COMISION NACIONAL DE AGITACION Y PROPAGANDA

SIGLAS USADAS EN EL PRESENTE FOLLETO

ADEX	Asociación de exportadores
AP	Acción popular.
APRA o Apra	Alianza popular revolucionaria americana.
ARI	Alianza revolucionaria de izquierda.
c.	compañero o camarada.
CC	Comité central
CAP	Cooperativa agraria de producción.
CCP	Confederación campesina del Perú.
CCU	Comité comunista de unificación.
CDN	Comité directivo nacional.
CERTEX	Certificado de exportaciones.
CGTP	Confederación General de trabajadores del Perú.
CITE	Confederación intersectorial de trabajadores estatales.
CML	Confluencia marxista leninista.
CNA	Confederación nacional agraria.
CTP	Confederación de trabajadores de la revolución
CTRP	peruana.
DC	Democracia cristiana.
DL	Decreto Ley o Decreto legislativo.
EEUU	Estados Unidos de Norteamérica.
FDR	Frente democrático revolucionario.
FEDIP	Frente de defensa de los Intereses del pueblo.
FFAA	Fuerzas armadas.
FF PP	Fuerzas policiales
FMLN	Frente Farabundo Martí de liberación nacional.
FOCEP	Frente obrero campesino estudiantil y popular.
FRENATRACA	Frente nacional de trabajadores y campesinos.
FSLN	Frente sandinista de liberación nacional.
IPSS	Instituto peruano de seguridad social.
IU	Izquierda unida.
MIR	Movimiento de izquierda revolucionaria.
MLR	Movimiento laboral revolucionario.
OEA	Organización de Estados Americanos.
OLP	Organización para la liberación de Palestina.
ONA	Organización nacional agraria.
Padin o PADIN	Partido de Integración nacional.
PAP	Partido aprista peruano.

LA IZQUIERDA PERUANA ARCHIVO DOCUMENTAL

PCP	Partido comunista peruano.
PCR	Partido comunista revolucionario.
PP. JJ.	Pueblos jóvenes.
POMR	Partido obrero marxista revolucionario.
PPC	Partido popular cristiano
PRM	Partido revolucionario de masas
PRT	Partido revolucionario de los trabajadores.
PSR	Partido socialista revolucionario.
PSR - ML	Partido socialista revolucionario - marxista-leninista.
PST	Partido socialista de los trabajadores.
PVR	Partido Vanguardia Revolucionaria.
SAIS	Sociedad agrícola de interés social.
SELA	Sistema económico latinoamericano.
SL	Sendero Luminoso.
TIAR	Tratado interamericano de asistencia recíproca.
UDP	Unidad democrático popular.
UNIR	Unión de Izquierda revolucionaria.
USA	United State of America - Estados Unidos de América.
VR	Vanguardia revolucionaria.
VR-PC	Vanguardia revolucionaria - Proletario comunista.
VR-PM	Vanguardia revolucionaria - político militar.

DISCURSO DE CLAUSURA DEL CAMARADA SECRETARIO GENERAL JAVIER DIEZ CANSECO

Camarada Alfonso Barrantes y compañeros dirigentes de Izquierda Unida, compañeros dirigentes de otras organizaciones políticas de la izquierda peruana. Compañeros representantes de periodismo clasista y revolucionario y de la intelectualidad democrática y revolucionaria. Compañero y camarada César Galindo, compañeros representantes de las organizaciones políticas de la Argentina, de Bolivia de la Organización para la Liberación de Palestina. aquí presentes: Compañeros y compañeras todos:

Esta noche, al dirigirnos a clausurar este Congreso, sentimos una mezcla de sentimientos diversos. Sentimos la alegría que nos causa el éxito de un evento por el que luchamos y combatimos, un congreso, que permitió una auténtica participación de bases. Un evento que ha sido, seguramente, la primera experiencia en la que un congreso partidario de izquierda abre sus deliberaciones, no sólo en la formal inauguración y clausura, sino en los plenos y en las Comisiones de trabajo, a delegados de otros partidos para que escuchen, para que vean, para que hablen libremente: para que aprendamos a jugar, compañeros, con las cartas sobre la mesa, que es la única manera de construir la unidad, con franqueza, con lealtad y con consecuencia (aplausos… vivas).

Esta alegría que es, producto de la utilización de métodos distintos, el esfuerzo de abrir el tratamiento franco de las discrepancias, de sujetarse a las decisiones de mayoría de respetar el derecho de las minorías, nos ha permitido un exitoso III Congreso, y estoy seguro que nos permitirá el 19 de Julio de este año, un exitoso Congreso de Unidad de las fuerzas mariateguistas en el espacio UDP para el fortalecimiento de Izquierda Unida.

A esta alegría compañeras, se suma también la de sentir que las camaradas que han quedado en el camino no pelearon en vano. La alegría de sentir que hoy está aquí, con nosotros Jaime Salas, que cayó en el combate del movimiento estudiantil cusqueño, y que militó en nuestro partido; que están aquí con nosotros Moisés Arce Llacta y Humberto Vargas, ambos caídos en combate del movimiento campesino de Andahuaylas. Sentir hoy que la muerte del joven dirigente Abad Berrú en Piura no fue en vano; sentir que el sacrificado ejemplo que nos dió César Benavides y el que nos dió el c. Manuel Cabieses, que nos enseñó a combinar la alegría, con la consecuencia, la lealtad con la disciplina y sentir que esas lecciones, que esas

LA IZQUIERDA PERUANA ARCHIVO DOCUMENTAL

enseñanzas que nos dieron los compañeros que cayeron en el combate en Cusco, Cajamarca, el Centro, Lima y otras zonas del país, no ha sido en vano. Sentir que esta noche rescatamos también la memoria del camarada "Ojitos". Javier Torres Sánchez, muerto en combate en Lima, y recoger la memoria de Walter Beizaga, criminalmente asesinado en el hospital Dos de Mayo de Lima cuando se encontraba imposibilitado de movilizarse, con las piernas paralizadas, después de los intentos de acción en ESAL. Recordamos en esos compañeros, a los camaradas que han pagado años de carcelería a los camaradas que han pagado el precio de la quiebra de sus familias, el abandono de sus hijos, y las dificultades sin número encaradas. Vemos en ellos, en su memoria, en los días, en los meses y los años que se han dedicado a los que sembraron la semilla del fruto que está germinando, que está creciendo y que va madurando. A ellos les decimos que estamos dispuestos a arriar las banderas del Partido, para levantar las banderas de la unidad más grande, las banderas de los obreros y los campesinos, en un partido mariateguista, en un frente socialista de Izquierda Unida, avanzando hacia el gobierno y hacia el poder que es la tarea que tenemos por delante, camaradas. (…aplausos… vivas).

Este es un Congreso, compañeros, que pretende abrirnos la puerta grande de la historia. Es el Congreso de un partido pequeño es cierto, pero que pretende asumir responsabilidades históricas con su pueblo. Es un Congreso que pretende abrir nuevas formas de organización, definir alternativas de Programas y de táctica para la izquierda y definir un proceso de unidad. Es un Congreso que pretende avanzar en resolver, algo muy difícil: la combinación de diferentes formas de lucha.

Es un congreso que pretende recoger, dentro de las discrepancias, el mensaje, la consecuencia, de los combatientes hoy en la región central del país. Pretende recoger con discrepancias y con diferencias, pero en un esfuerzo de unidad y dentro de un proyecto revolucionario común, el esfuerzo, la dedicación, el sacrificio de la vida que están ofrendando hoy combatientes en el país, con quienes discrepamos, pero a quienes respetamos. (… aplausos…).

Quienes hemos mirado a los ojos, en la cárcel de Ayacucho, a Edith Lagos, debemos decir que si bien hemos discrepado, reconocemos la disposición fundamental de un revolucionario a entregar la vida en aras de la causa que se abraza. (aplausos).

Es este un Congreso, compañeros, que pretende también recoger el calor y la disposición de la juventud al combate, junto a la madurez y la capacidad de manejar diferentes formas de lucha y combinar el combate en diferentes terrenos. Es por eso éste un Congreso que afirma una alternativa de gobierno y de poder y a la vez afirma una propuesta de forma de lucha y de forma de organización, que nos permite luchar por construir una auténtica dirección revolucionaria, capaz de derrotar al

La lucha en el Parlamento obedece a la lucha del movimiento popular en la calle y en el campo.

enemigo en el conjunto de los campos en les que está planteado el combate: el campo político, el campo de la lucha huelguística y económica, el campo de la lucha regional y el campo de la autodefensa contra la violencia reaccionaria; en la que ha llegado la hora de decir que el pueblo no debe de seguir prestando su pecho descubierto a las balas reaccionarias del accio-pepecismo, sino que tiene que abrirse terreno también en el campo de la fuerza. (Aplausos).

Hemos comprendido compañeros, con los errores que nos han competido también en este proceso, que Izquierda Unida es una creación del movimiento popular peruano. Izquierda Unida es un logro de la clase obrera, del campesinado, de los pobres de la ciudad, de la intelectualidad revolucionaria. Ese espacio que ha abierto IU es el espacio, la puerta, por la que se abre camino un movimiento social distinto a los anteriores, libre de la tutela del reformismo demagógico aprista, del populismo accio-pepecista o de las alternativas reaccionarias o fascistoides que representó el pradismo o el odrismo en el país. No es más este contingente popular una fuerza dispuesta a ser utilería de la reacción. (Aplausos).

Se está abriendo camino en el país una fuerza nueva, una fuerza que quiere su propia representación, que quiere autorepresentarse y autogobernarse, manejar este país. Esta fuerza está en Izquierda Unida, y para que esta fuerza desarrolle, Izquierda Unida como frente socialista de masas debe convertirse en una realidad, abriendo paso a la construcción de los Comités de Base y abriendo las puertas a la democracia que tanto se

LA IZQUIERDA PERUANA

pregona, y tan poco se aplica. Los militantes del movimiento popular que se identifican con la izquierda tienen derecho a decidir los destinos de la izquierda, tienen derecho a elegir a sus dirigentes, tienen derecho a definir el camino; porque finalmente, es su sangre y es su músculo el que abre paso a la revolución y al cambio social en el Perú. (Aplausos… vivas).

Es por eso, compañeros, que no nos queda sino saludar el acierto del camarada presidente de IU, cuando terca y reiteradamente afirma que hay que abrir paso a estos Comités. Hay que abrir paso a la organización, porque sólo sobre esta base podrá ser realmente Izquierda Unida una organización que sea gestionada por sus propios creadores; los que conforman el movimiento obrero y popular del país, enfilado en la alternativa del socialismo revolucionario. Este esfuerzo compañero requiere de definir un programa claro, y es por eso que nuestro partido, sostiene un programa que postula como gobierno un **Gobierno de Izquierda Unida y de las fuerzas democráticas nacionales, populares y revolucionarias que forman parte de los Frentes de Defensa del Pueblo, de las organizaciones, sindicales y populares del país que están dispuestos a aplicar un programa nacionalista, revolucionario democrático y popular en camino al socialismo**.

Nuestra alternativa de poder es clara y señala la importancia que tiene IU, porque es Izquierda Unida la que debe encabezar a este conjunto de fuerzas sociales y plasmar una alternativa de gobierno y de poder distinta en el país. De allí camaradas que nuestra concreción del planteamiento de un gobierno revolucionario de Frente Unico, democrático y popular sea en nuestra concepción la de un gobierno de Izquierda Unida y de estas fuerzas que la conforman con una alternativa democrática revolucionaria y nacionalista en los Frentes de Defensa y las organizaciones populares del país.

A ello sumamos con claridad un programa político revolucionarlo. Nosotros creemos que hoy en el país está planteada no sólo la lucha por el gobierno sino la lucha por el gobierno y por el poder. Consideramos que es indesligable la lucha por el gobierno y por el poder.

En esta lucha la tarea central está en perfilar y organizar a la izquierda, a Izquierda Unida como fuerza que exprese el contingente revolucionario del país. Por eso somos claros en nuestra posición frente a otras fuerzas políticas que representan los viejos partidos de la burguesía. Hemos dicho que a la vez que concebimos imposible un acuerdo con los partidos que gobiernan el país, que lo hunden en la más profunda de sus crisis, que entregan nuestros recursos y que masacran impunemente a nuestro pueblo, es imposible un acuerdo a nivel de gobierno con un partido como el Apra, que representa hoy una alternativa programática como la de Morales Bermúdez, la Segunda Fase del gobierno militar, y que no ha logrado reconstituir una alternativa programática que represente una auténtica alternativa para el pueblo del Perú.

De allí que nuestra conducción es firme y clara en este terreno. Ello

no obvia, compañeros, que en la lucha se desarrolle unidad de acción entre las fuerzas de oposición. Ello no obvia ni hace imposible, más bien hace necesario unir el máximo de fuerzas para combatir al enemigo principal que tenemos por delante. Si en esto hay sectores del Apra, o sectores de otros partidos, dispuestos a hacer el enfrentamiento concreto, bienvenidos sean a ese enfrentamiento, pero ello no nos lleva a arriar nuestro programa ni arriar nuestra perspectiva. (Aplausos).

Hemos definido que nuestro objetivo táctico en la situación actual es el aislamiento y la derrota del gobierno de Acción Popular, es cerrar el paso al Apra como alternativa de recambio a la vieja forma de democracia burguesa reaccionaria y abrir el paso a la IU y al movimiento democrático nacional y popular del Perú, hacia constituirse en alternativa de gobierno y de poder en este país, para conquistar la Patria Nueva y el Mundo nuevo que José Carlos Mariátegui vislumbrara y nos enseñara a conquistar.

Es por ello compañeros, porque tendemos que este es el camino que hay que llevar adelante, que nos hemos propuesto la combinación de diferentes formas de lucha. Entendemos que este será un año de confrontación decisiva con el gobierno del accio-pepecismo. Este será el año, sin lugar a dudas, del Paro Cívico Nacional. (Aplausos... vivas).

Este será el año de la reedición de un nuevo paro nacional, agrario. Este será el año, compañeros, de nuevas y profundas luchas regionales, del fortalecimiento de los frentes de defensa de los intereses del pueblo. Y será también compañeros, el año de la derrota electoral del gobierno en las elecciones municipales de noviembre de 1983. (Aplausos).

Este será el año en el que abriremos una nueva situación política en el país, derrotando en las calles, en el campo y en las urnas a la reacción, y abriendo paso a la organización, a la lucha y al fortalecimiento de la organización popular para el poder, de las organizaciones y fuerzas populares democráticas, nacionales, progresistas de nuestro país, encabezadas por IU. Nuestra táctica, entonces, combina la lucha directa, callejera y en el campo; la huelga, la paralización y la movilización; con la lucha en el campo electoral, municipal y parlamentario. Pero ha dicho nuestro Congreso con absoluta claridad: **la lucha en el parlamento y la lucha en el municipio se subordina, se supedita, obedece, a la causa y al combate del movimiento popular en la calle, en el campo. (Aplausos… vivas).**

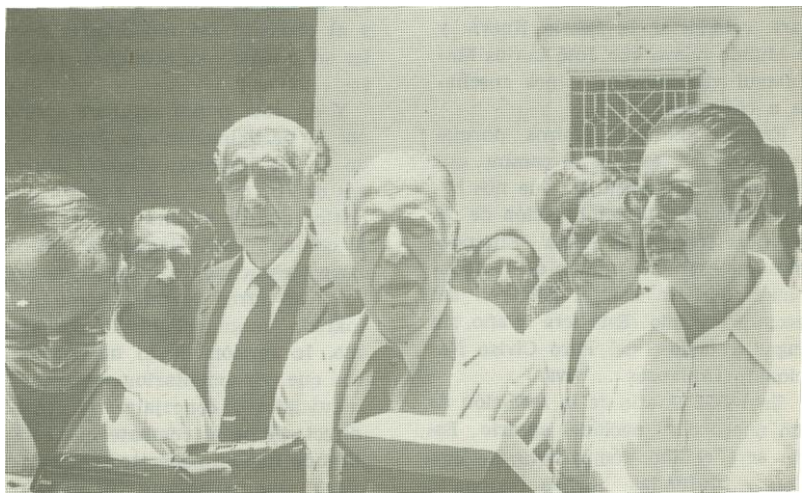
Y en este punto estamos seguros, por la participación que hemos tenido en los recientes Comités Directivos de IU, que hay un espíritu autocrítico que de alguna manera anima al conjunto de la Izquierda. Porque hemos escuchado a secretarios generales de otros partidos, como el camarada Jorge del Prado por ejemplo, la versión de lo necesario que era que parlamentarios, miembros de municipios, y concejales se vinculen directamente al combate que está librando hoy en concreto el pueblo del Perú. Que participen y se jueguen el pellejo con los mineros de Cata Aca-

LA IZQUIERDA PERUANA

ri, con los mineros de Canarias que están en las calles y enfrentándose a la policía. (Aplausos).

Y es por esto compañeros, que también hemos recogido el planteamiento, que ante el combate y la lucha que se libra en la región central y considerando las serias discrepancias que tenemos con métodos y estrategias empleadas por una organización política en esa zona, si IU quiere embezar esa lucha, si IU quiere rescatar la necesidad de dar una alternativa de conducción revolucionaria para el pueblo de la región central, tiene que desplazar su dirección a esa zona y demostrar su capacidad de centralizar las fuerzas del pueblo de Ayacucho en alternativa a la dictadura político-militar de esa zona. (Aplausos…).

Sea esta ocasión, compañeros, para decir al gobierno del señor Belaúnde que nuestra alternativa de oposición, que nuestra participación en el parlamento y en el municipio no es carta libre ni alianza con el gobierno que representa y los intereses que defiende. Nos oponemos como el agua y el aceite a sus intereses, rechazamos y repudiamos el gobierno corrupto que defiende y que encabezara recientemente el señor Ulloa, y que hoy tiene como ministro de economía a un testaferro de los bancos norteamericanos, para asegurarse el pago de la deuda externa a costa del hambre y la miseria de nuestro pueblo. Sea esta la oportunidad para decir que no cejaremos en el combate hasta acabar con ese gobierno y abrir el camino a un destino nuevo que es el que nuestro pueblo anhela. Sepa este gobierno que no hemos venido a pactar, que nuestro diálogo no se basa en la conciliación y que nuestra alternativa prioritaria es el combate y la independencia política de clase frente al gobierno que representa belaunde (Aplausos…), que representa el partido de Bedoya, que representa los viejos y arcaicos intereses de AP y del PPC. No estamos con este Tercer Congreso, compañeros, remozando la imagen del Partido, no se trata de proponer un Secretario General joven para competir con el Joven Alan García, no es este un concurso de bellezas ni de galanes, es este un combate político por el poder, frente a la alternativa de recambio del Apra. (Aplausos).



La participación de la Izquierda en el Parlamento no es carta libre ni alianza con el gobierno de Belaunde

La elección de la nueva dirección tampoco es un cambio de posta o un relevo. Es la determinación de una línea política y una perspectiva que se orienta a corregir los errores de la izquierda y organizar a los trabajadores socialistas en un gran partido de masas. Es por ello que la Secretaría General es transitoria ya que nos encaminamos resueltamente al Congreso de unidad de los mariateguistas, el 19 de julio. (Aplausos).

Camaradas: estamos seguros que hemos aprendido mucho de la experiencia que hemos vivido, del combate del movimiento regional, del movimiento huelguístico, la experiencia en IU, sus avances y retrocesos, sus errores y vacilaciones, y sus firmezas en oportunidades. Hemos aprendido también a dialogar, a entendernos y a tratarnos. Hemos aprendido que hay un espíritu autocritico que es común; hemos aprendido a no quitar la cara a las responsabilidades que nos competen. Hemos aprendido a tratar de trabajo crecientemente en equipo. Por ello, estamos en condiciones de abrir nuevas condiciones para la lucha de la Izquierda en el país, con una oposición radical, combatiente y de masas al accio-pepecismo, que abra el terreno para esa Patria que Mariátegui nos señalara. En este terreno camaradas es que hemos comprendido que entre el conjunto de fuerzas que hay en IU hay algunas que tienen particular afinidad y puntos de unidad. Que tienen puntos de unidad en la estrategia, que tienen puntos de unidad en el programa, que tienen puntos de unidad en aspectos de la táctica, que tienen puntos de unidad en la concepción de organización que proponen al plantear un partido revolucionario de masas, al rescatar el mariateguismo, al proponer un proceso político que no sea ni calco ni copia en el Perú. Esas fuerzas compañeros tienen también discrepancias en su seno, pero esas discrepancias no pueden ser motivo para impedir la unidad de esas fuerzas en un solo partido revolucionario mariateguista y de masas. (Aplausos).

Sabemos que entre estas fuerzas hay preocupaciones diversas: sobre las formas de lucha a emplear, sobre las formas de organización a desarrollar, sobre el nuevo partido que surja, con capacidad de actuar en la legalidad y en la ilegalidad… por que sólo revisar la historia de este país, nos enseña que la democracia parlamentaria es tan efímera como la primavera y la dictadura es tan constante como la humedad de Lima. Es porque sabemos bien que en este país hay que combinar diferentes formas de organización y di-

LA IZQUIERDA PERUANA

ferentes formas de lucha que decimos a este conjunto de fuerzas que es posible la unidad, sabiendo combinar estas formas de acción y estas formas de organización. Para esta unidad, les decimos con claridad y con las cartas sobre la mesa, **es una unidad que no queremos sea simplemente la unidad de las dirigencias partidarias, que preparen un Congreso al que lleguen las bases a participar con el camino prefijado. Queremos un Congreso donde las direcciones y las bases participen. Queremos un Congreso al que llegue un Frente en proceso de partidarización.**

Buscamos un Congreso al que lleguen las militancias de nuestros partidos, con experiencia de un trabajo común en la base. Un evento que se base en Comités donde nuestras militancias de partido, pero sobre todo, sobre todo compañeros, donde participen los dirigentes naturales, revolucionarios del movimiento popular, los que no militan en ninguno de nuestros partidos, pero si están dispuestos a militar en la unidad. (Aplausos).

Luchamos por un Congreso donde esos hombres y esas mujeres, los que no están en nuestros partidos, tengan voz y tengan voto, tengan derecho a decidir, porque son ellos, junto con nosotros, pero más ellos, que suman un número mucho mayor, con un sacrificio seguramente más difícil, quienes tengan capacidad de decidir la configuración, la línea y la organización del Partido que queremos que nazca en el Congreso del 19 de julio de 1983. (Aplausos).

Es en función de eso que nosotros hemos planteado un proceso concreto en camino hacia el Congreso es por eso que hemos propuesto a los partidos que están en la UDP, (MIR, PSR-ML, CML, CCU. y MIR Voz Rebelde) a los camaradas del PCR, a los camaradas de VR-PC, y a las fuerzas que están dispuestas a integrarse a este proceso que caminemos en primer lugar hacia plenarios departamentales y un Plenario Nacional, de los que surjan, con la participación de nuestras militancias partidarias e independientes, Comisiones organizadoras de los Congresos Unitarios. Pero no sólo Comisiones Organizadoras, sino que surjan también los organismos de Frente Unico de Base que caminan hacia la partidarización, y que sean estos organismos los que lleguen al Congreso.

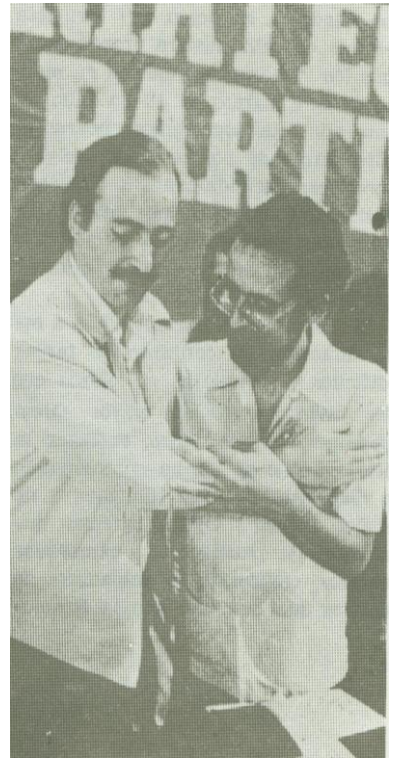
De allí compañeros, y no por afán hegemonista alguno, **que proponemos que esos Plenarios decidan que ese proceso transite a través de los Comités de una Nueva UDP, Democrática, Popular, Revolucionaria, Mariateguista y de Masas.**

Sólo los Comités UDP pueden constituir reales organismos de frente en proceso de partidarización, organismos en que cada militante de los partidos que ingresen al proceso unitario tengan –igualitariamente– los mismos derechos de decidir y de elegir. Además, sólo estos Comités de la nueva UDP pueden abrir los canales orgánicos para que los militantes sin partido, tos dirigentes naturales del movimiento popular que aspiran a militar en la unidad revolucionaria mariateguista, puedan ejercer su derecho a decidir sobre el nuevo partido a construir antes del Congreso Unitario. Esto es algo fundamental para nosotros pues constituye un estilo auténticamente democrático y revolucionario para llegar al Congreso Unitario. (aplausos)

De allí nuestro afán de rescatar el espacio de la UDP. No sólo por lo que representa como fuerza política actual en el país, no sólo por su trayectoria en Izquierda Unida, no sólo por ser una genuina expresión de una vigorosa corriente socialista que recoge el legado de Mariátegui, sino porque su conversión en un frente que se va convirtiendo en partido abre auténticos canales democráticos y permite caminar hacia el Congreso Unitario con organismos que faciliten la unidad de acción y la fraternidad entre nuestros militantes antes del Congreso y para el mismo,

Sin embargo, esto debe ser decisión democrática de quienes se comprometan en el proceso unitario. Por ello hemos planteado los Plenarios Mariateguistas previos al Congreso. Para que allí, democráticamente, las militancias decidan el camino hacia el Congreso.

Nosotros propondremos que sea un Congreso de la nueva UDP, Revolucionaria. mariateguista y de masas, propondremos que se conformen los comités en proceso de partidarización y la elección de los Comités organizadores de los eventos, Esta será nuestra posición y esperamos que de las fuerzas udepistas de hoy. Pero queremos ser claros: nuestro partido luchará porque el nuevo partido tenga como nombre UDP, pero si la decisión es contraria, **aceptaremos la decisión mayoritaria de las P1enarias al igual que estamos seguros lo harán las otras fuerzas. (aplausos).**



De cara a las bases debatiremos con lealtad y franqueza y construiremos la unidad

Esta es nuestra propuesta para llegar a un exitoso Congreso Unitario el 19 de julio.

Con satisfacción hemos escuchado la carta del PCR que se compromete a participar en la Comisión Coordinadora que abra paso al proceso unitario. Con gran alegría conocimos el compromiso del dirigente del MIR presente en nuestro Congreso de buscar en su partido una posición similar a la esbozada, ¡El camino comienza a dibujarse con más claridad y horizonte! (Aplausos).

LA IZQUIERDA PERUANA

No son largos los plazos que nos ha fijado la situación que atraviesa el país. De allí nuestra propuesta de que los Plenarios se realicen en marzo y el Congreso el 19 de Julio de este año. Así lograremos encarar el reto planteado por la lucha social y fortalecer decididamente a Izquierda Unida, ante quien no nos mueve ningún afán competitivo o alternativo, sino un afán de contribuir su desarrollo y expansión. (Aplausos).

El Congreso ha encomendado a esta dirección un conjunto de tareas difíciles y complejas en plazos que las hacen un reto aún mayor. Ojala podamos, en ese plazo, entregar la jefatura que se nos ha encomendado a dirigentes de más capacidad y de mejor calidad. Ojalá logremos que avancen a sustituirnos camaradas obreros, campesinos o pobladores de barrios que cumplan con la Revolución mejor que nosotros. Seria ello muestra de que el camino iniciado se hace irreversible. Por nuestra parte sólo nos está decir que pondremos la firmeza, la decisión y la dedicación que ustedes conocen en cumplir las resoluciones del III Congreso Nacional y avanzar en la tarea unitaria revolucionaria trazada.

¡VIVA El III CONGRESO NACIONAL DE VANGUARDIA REVOLUCIONARIA!

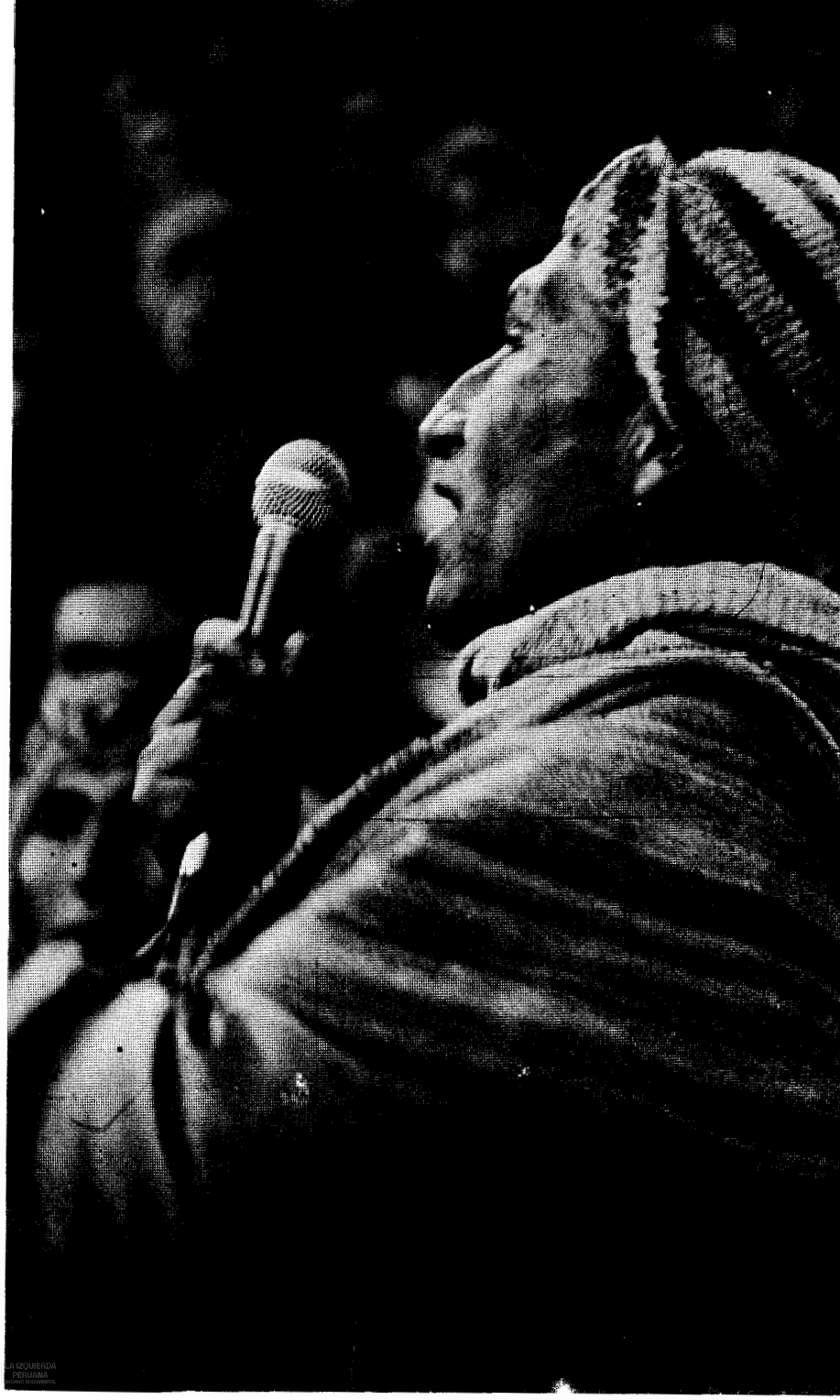
VIVA LA UNIDAD MARIATEGUISTA EN UNA UDP REVOLUCIONARIA, MARIATEGUISTA Y DE MASAS!

¡VIVA EL CONGRESO UNITARIO DEL 19 DE JULIO!

¡VIVA LA LUCHA POR EL PARO CIVICO NACIONAL!

¡VIVA LA IZQUIERDA UNIDA!

Lima. 14, de Enero de 1983



Nuestro proyecto de PRM aspira a ▶ que los dirigentes, campesinos, obreros y de pobladores asuman la dirección real del partido.

PRESENTACION

La pobreza más extrema se extiende en nuestro Perú.

Los niveles de vida del pueblo trabajador son, en la gran mayoría de los casos, realmente miserables.

Más de 39 de cada 100 familias en la ciudad de Lima, están mal nutridas, es decir, consumen menos de lo mínimo necesario para sobrevivir. Pero, esta situación es peor a nivel nacional: el promedio de familias mal nutridas es de 53% en las provincias, y en el campo 54%.

Nuestros niños no escapan a esta macabra realidad. En el campo encontramos que 60 de cada 100 consumen menos de lo necesario para desarrollarse como hombres y mujeres normales. Un promedio de 10 de cada 100 niños nacidos vivos en el país mueren antes de cumplir un año, cifra que aumenta a casi 29 por cada 100 en el caso de la provincia de Acomayo, del Cusco. Son aún más en la selva. A la base de estas muertes está el hambre, la pobreza y la falta de atención.

Ningún esfuerzo serio se ha hecho por mejorar la alimentación popular. Se ha abandonado a los productores agrarios de alimentos y cada vez se tiene que comprar más alimentos y más caros del extranjero. Así, si en 1943 se compraba de fuera el 49% del trigo, el 4% del aceite y el 3% de la leche que se consumía en el país, en 1980 (y hasta hoy) se compra 91% del trigo, 97 % de los aceites y 30% de la leche que se consumen en el Perú.

Los ingresos del pueblo son cada vez una menor parte de la riqueza que crea con su trabajo. Cada vez es menor lo que puede comprar con su salario, con su sueldo o con su ingreso como trabajador independiente. Así, mientras en 1973 las remuneraciones a los trabajadores representaban el 49% del ingreso nacional, en 1979 apenas se apropiaban del 38%. En ese mismo período, las empresas pasaban a apropiarse del 33%, cuando en 1973 se adueñaban sólo del 22% del ingreso nacional. La pobreza de unos acrecienta la riqueza de otros.

El empleo es otro gran problema popular. No hay trabajo suficiente, ni mucho menos, adecuadamente remunerado. Entre 5 y 6 de cada 100 peruanos en edad de trabajar, están desempleados. Y más de 60 de cada 100 trabaja, pero sin ganar el

LA IZQUIERDA PERUANA

salario mínimo, sin seguro social o sin lograr trabajar siquiera 6 horas diarias. Esta situación es especialmente dramática en el campo, como producto del centralismo y del atraso.

El salario y el sueldo de las mayorías ya no alcanzan para mantener a la familia y reproducir las energías desgastadas. Los trabajadores se ven forzados a trabajar horas extras, a tener varios empleos, y a que varios miembros de la familia trabajen. No hay otra forma de sobrevivir.

A ello se suman pésimas condiciones de trabajo para gran parte de los trabajadores, sobre todo en sectores de mediana y pequeña empresa, donde no rigen siquiera las mismas leyes sociales y abunda la industria clandestina o a domicilio, muchas veces al servicio de grandes empresas.

Las mujeres sufren las peores condiciones al interior de los sectores populares. El 70% de los adultos analfabetos son mujeres. Es el sector más abandonado en el plano educativo. Laboralmente, carece de igualdad de oportunidades y es sometida a los peores trabajos: domésticas, trabajadoras industriales a domicilio, sin que rija la legislación social; trabajo eventual o ambulatorio. Hay miles que trabajan por apenas una ración de comida. También sufren especialmente de la carencia de servicios en las zonas populares y a ello se suma el sometimiento al machismo, expresado en golpizas y marginaciones.

Los jóvenes sufren con particular fuerza la falta de oportunidades de trabajo y educación. Asimilando crecientemente los dedos de la dominación cultural imperialista y la degeneración a la drogadicción.

El Estado reaccionario, instrumento de las clases explotadoras y opresoras, no garantiza a las mayorías nacionales los servicios básicos que necesitamos y reclamamos. La ausencia de servicios básicos es una de las causas fundamentales de la falta de saneamiento ambiental, lo que junio a la mal nutrición, causa múltiples enfermedades. En Lima 2 de cada 3 personas viven en un tugurio, más de 40 de cada 100 viviendas no tienen agua y más de 26 de cada 100 no tienen luz. Esta realidad es peor en las provincias y el campo. Más de 86% de las viviendas del campo no tienen agua potable y más del 90% no tienen luz. De cada, 100 viviendas en el Perú, 70 son de construcción precaria y en el 62% se vive en hacinamiento.

En materia de salud, basta hacer notar que sólo 35 de cada mil personas que mueren en el país lo hacen con atención hospitalaria; y, que en el campo la atención médica y hospitalaria está prácticamente ausente. De allí que, un peruano nacido en el campo —en promedio— vivirá apenas 50 años, mientras en países europeos su esperanza de vida sobrepasa los 70 años.

En educación, las reivindicaciones que el pueblo ha arrancado no han logrado evitar, sin embargo, que existan más de 2 millones de analfabetos adultos en el país. Más aún, cerca a 39 de cada 100 niños que tienen entre 5 y 14 años de edad no han tenido ningún nivel de educación primaria y 65 % de los mayores de 15 años no han logrado completar siquiera la primaria. De los que comienzan a estudiar, 72 de cada 100 abandonan antes de terminar el colegio, y para los que terminan se suman nuevas agresiones, como la eliminación de la gratuidad de la enseñanza universitaria.

¡HERMANOS, HAY MUCHÍSIMO QUE HACER!. . .

Estas palabras de nuestro poeta universal, son hoy para nosotros una consigna y mandato imperativo. Gigantescas tareas unitarias tenemos por delante, desde corregir viejos errores hasta abrir nuevas trochas para alcanzar la patria nueva que soñaran todos aquellos luchadores anónimos que sembraron con su sangre nuestras esperanzas. Son los sueños de Túpac Amaru, Bolívar, Mariátegui, Vallejo, De La Puente Uceda, Arguedas, símbolos vivientes de nuestra latinoamérica profunda y bella.

Recogemos el legado de heroísmo de millones de latinoamericanos que a lo largo de los siglos dieron su sangre en las rebeliones indígenas, en los movimientos independentistas y en espontáneas insurrecciones. Todos estos muertos, reviven hoy en la lucha cotidiana de todos los hombres honestos y combativos, que desde el Río Grande hasta la Tierra del Fuego queremos acabar con esta época de opresión nacional, hambre y humillación.

Nuestra América Latina, tierra de ancestros indígenas y hoy crisol de razas, posee abundantes riquezas naturales. Pero hoy nuestra América, es expoliada y saqueada principalmente por el imperio del Norte y que tiene a nuestro suelo como su principal reserva estratégica. Por ello la liberación de la Patria gran-

LA IZQUIERDA PERUANA

de es un duro golpe al sistema de dominación del capital internacional y es por ello un paso gigantesco en el camino de la liberación de toda la humanidad. Por su ubicación geopolítica, nuestra gran Patria latinoamericana tendrá un papel decisivo en la cohesión de las fuerzas del Tercer Mundo, por el respeto de la soberanía de nuestros pueblos y por la paz y el bienestar de la humanidad entera.

La historia demuestra que no se puede sustituir ni al pueblo ni a la verdad. Han fracasado todas las experiencias basadas en repetir esquemas y construir aparatos desligados del pueblo. Esta constatación nos lleva a una autocrítica profunda. Nos lleva a un cambio radical en nuestra concepción de la revolución y por lo tanto a modificar nuestra conducta política. La vieja concepción que cuestionamos redujo nuestra visión de la lucha a una revolución política basada en una simple toma de poder por parte de un aparato aislado de las masas. Esta concepción se agotó, La historia nos demuestra que la revolución es en esencia insurgencia, alzamiento organizado y consciente de las clases oprimidas y explotadas, por ello nuestra lucha es por la Revolución Social en un proceso de autoemancipación, para lo cual requerimos construir un gran partido que sea expresión de las masas y la más amplia unidad de todas las fuerzas democráticas. nacionales y populares en la lucha por el poder.

Recogiendo estas enseñanzas nuestro partido Vanguardia Revolucionaria, en su III Congreso Nacional, ha acordado tesis políticas de Programa y Estrategia, Táctica, Organización y Unidad de los comunistas, que hoy ponemos a consideración de las demás organizaciones marxistas-leninistas y de nuestro pueblo revolucionario, Presentamos nuestro aporte a la unidad, con modestia pero también con esperanza de que con el esfuerzo conjunto de todos los revolucionarios de nuestra patria, forjaremos las sólidas bases del partido que conducirá al pueblo peruano al triunfo final.

Por la dignidad del hombre peruano y latinoamericano, por la libertad, de nuestros pueblos, por la auténtica soberanía del Perú y Latinoamérica, por la democracia auténtica, hoy llamamos a todos los revolucionarios peruanos a unimos. Esta Unidad es voluntad y exigencia de los hombres humildes y sinceros de nuestra patria. Esta unidad es imprescindible para avanzar en el camino de la victoria y alcanzar un Perú nuevo en un mundo nuevo, como lo soñó nuestro amauta José Carlos Mariátegui.

PROGRAMA GENERAL

l. En el periodo de post-guerra los diferentes contingentes de clases explotadas, razas segregadas, pueblos olvidados, movimientos regionales y culturales que habitan en el país y crean la riqueza material y cultural, han impulsado los cambios económicos, sociales, políticos y culturales que constituyen un gran avance hacia la meta de forjar al Perú como nación democrática, próspera y libre.

A este avance han contribuido las fuerzas revolucionarias, democráticas y antiimperialistas del continente y del mundo.

Sin embargo, las fuerzas nuevas no han sido capaces aún de remover las profundas trabas que significan la dominación imperialista libre el país y la hegemonía del gran capital monopolista, su aliado principal. Esto explica el que la predominancia capitalista encubra un profundo atraso del campo, la desarticulación de la economía y la desigualdad regional. Esto explica el que el carácter burgués del Estado con formal reconocimiento de derecha políticos encubra un real y amplio recorte de esos derechos particularmente a la población campesina y semiproletaria. Ha tenido lugar una evolución capitalista y un aburguesamiento del viejo Estado, pero no un proceso revolucionario democrático antiimperialista.

2. **LA EVOLUCION ECONOMICA: CARACTERISTICAS BASICAS DEL CAPITALISMO SEMICOLONIAL EN NUESTRA PATRIA.**

a. Nuestra economía está organizada y manejada en función de los intereses del gran capital monopólico (imperialista, intermediario o nacional) y de sus intereses de obtener las máximas utilidades, en lugar de atender las necesidades populares. El capital monopólico altamente concentrado y centralizado, tiene el control de los centros de decisión económicas; se apropia de lo fundamental de la riqueza nacional, se vale del Estado para servir sus intereses, y aplasta el desarrollo de sectores de pequeña y mediana producción, mientras somete a otros de acuerdo a sus intereses.

b. Nuestra economía está sujeta a la dominación imperialista que nos somete a una división internacional del trabajo en la que saquean nuestros recursos, sobreexplotan la mano de obra y donde cumplimos el papel de mercado para los productos imperialistas y, sobre todo, para sus maquinarias, su técnica y sus capitales, siendo básicamente exportadores de materias primas a pesar de contar con un relativo nivel de desarrollo industrial altamente vulnerable. La dominación imperialista ha deformado nuestra economía al punto de hacer que su funcionamiento dependa del aprovisionamiento de maquinarias y tecnología extranjera, inclusive en importantes sectores nos ha sometido al abastecimiento externo de algunos artículos básicos como trigo, aceite, leche.

c. Tenemos una economía centralista de desarrollo desigua1 y combinado. Ello se expresa en el atraso de las provincias en relación a la capital, en la relación de la ciu-

LA IZQUIERDA PERUANA ARCHIVO DOCUMENTAL

dad sobre el campo, en una concentración de la riqueza social y de los servicios fundamentalmente en la capital y en algunos centros urbanos de exportación de materias primas. Asimismo, hay una separación entre distintos sectores productivos sin que estos se complementen unos con otros. La agricultura no se relaciona con la industria y dentro de la propia industria tampoco existe relación o complemento. Nuestra estructura productiva, en este sentido, se encuentra desarticulada.

d) Sufrimos una economía basada en la sobre-explotación de la fuerza de trabajo, incapaz de incorporar a millones de trabajadores a las relaciones de producción propiamente capitalistas. Una importante cantidad de trabajadores en las zonas urbanas (56%) tiene empleo en el que deben trabajar más de 45 horas semanales para obtener un ingreso mínimo para sobrevivir (muchos trabajan de 60 a 70 horas semanales). La jornada promedio en zonas urbanas de las trabajadoras mujeres es de 14 horas diarias. Por otra parte el capitalismo monopólico a la par que ha contribuido a socavar las relaciones gamonalistas y terratenientes en el campo, ha trabado el desarrollo capltal1sta de determinados sectores y ha sido incapaz de incorporar en sus relaciones de producción a un vasto sector de la población. Son testimonio de esta realidad una extensa masa de campesinos parcelarios minifundistas, muchos semiproletarios y una gran cantidad de comerciantes ambulantes, sub-empleados, desempleados. trabajadores independientes.

e) La organización económica del país se basa en la priorización de los sectores exportadores tradicionales a pesar de que han aumentado su importancia determinados sectores industriales, pudiendo variar el énfasis según la fracción de clase dominante en el control del aparato del Estado. Sin embargo, el abandono, atraso y opresión política del campo es una constante, salvo los sectores agroindustriales, el cooperativismo moderno y la mediana producción en el campo, Por otro, lado, el agro constituye una fuente masiva de aumentos y mano de obra barata. Sin embargo, estos dos elementos, por el atraso del campo y del país, no están resueltos, porque

El campesinado produce los alimentos que la ciudad consume; pero está mal retribuido y en el más completo abandono por parte del Estado.

no hay alimento para las necesidades populares, ni trabajo estable para esa mano de obra barata. Así, si en 1943 se compraba del exterior el 49% del trigo, el 4% del aceite y el 3% de la leche que se consumía en el país; en 1980 y hasta hoy se compra el 91% del trigo, el 97% del aceite y el 30% de la leche que se consume en el país.

Gran parte de los campesinos en el Perú, apartados legalmente y muchas veces violentamente de las mejores tierras son aprovisionadores mal retribuidos y de baja productividad de artículos alimenticios que han permitido abaratar los costos de la mano de obra en las ciudades y están sometidos al más completo abandono por parte del Estado en lo que se refiere a servicios sociales y mejoramiento de la producción y productividad.

3. LAS CLASES DOMINANTES

Las clases dominantes se han desarrollado marcadas por la lucha de clases y los cambios en nuestra economía. El debilitamiento de unas y el fortalecimiento de otras se entiende por este proceso.

El dominio que la **oligarquía y los terratenientes** ejercieron sobre nuestra economía, el control del Estado y la monopolización de las tierras agrícolas en su manos fue eliminado por acción de las luchas campesinas y las que el conjunto del pueblo peruano desarrolló contra esa dominación semicolonial y semifeudal. Jugó también un papel importante las contradicciones en el bloque de las clases dominantes y la constante crisis económica que vivió nuestra patria. Hasta el gobierno de Odría, la oligarquía y los terratenientes tuvieron hegemonía en el Estado; hoy sobreviven algunos terratenientes pero no tienen el peso económico ni la influencia política de antes en el Estado burgués sémicolonial.

La oligarquía y los terratenientes al ser derrotados y subordinados política y económicamente, se orientaron hacia la especulación de terrenos urbanos y el negocio de la construcción en Lima.

La gran burguesía intermediaria. Surge de sectores provenientes de la oligarquía sometido al capital imperialista, principalmente yanqui. Su proyecto económico está orientado hacia afuera., minimizando el desarrollo del mercado interno. El Estado bajo su control busca orientarla a ser gendarme de sus intereses, constructor de infraestructura para la exportación y un instrumento promotor de sus intereses.

No buscó ni logró construir bases económicas propias de acumulación de capital, ni generaron una industrialización independiente. No logró por eso configurar una clase con identidad y proyecto nacional.

Desde la década del 50 ciertos sectores se orientaron hacia la industrialización a base de la sustitución de importaciones. La actividad minera y petrolera fue complementaria a la actividad de la gran minería y .grandes empresas petroleras controladas por el imperialismo; y, el comercio de importación, exportación servía como vehículo para el mayor nivel de dependencia tecnológica.

LA IZQUIERDA PERUANA

Pero fundamentalmente se orientaron hacia la creación de grupos económicos que desde el control de las finanzas y de los bancos trataban de ampliar su base de acumulación capitalista y la apropiación del excedente.

Políticamente se expresan en el PPC y en AP. El programa económico que actualmente implementan estos partidos en el gobierno bajo la conducción de AP es en defensa de los intereses de clase de la gran burguesía intermediaria.

La burguesía nacional monopólica. No fue ajena al proceso que realizó la gran burguesía intermediaria. Ella surge a partir de la década del 50 y su base de crecimiento se encuentra en el apoyo que busca del Estado proteccionista y renegociador con el imperialismo sin romper con él ni con la gran burguesía intermediaria.

Orientó sus inversiones hacia la industria manufacturera, la industria de la construcción y de la conformación de grupos económicos para el control de las finanzas y de los bancos. Desde esta posición desarrolló contradicciones con la gran burguesía intermediaria y se disputó el control hegemónico en todas ellas.

La burguesía nacional monopólica presionó al Estado en busca de políticas proteccionistas en lugar del libre comercio. La Reforma Agraria era vista con cierta simpatía en la medida que les posibilitaba abrir mercados rurales. Vio con indiferencia la calda de la oligarquía y los terratenientes en la medida que esta posibilitaba tomar las riendas del Estado.

Manuel Ulloa: expresión de los intereses de la gran burguesía intermediaria sometida al imperialismo yanqui.

El fortalecimiento de su accionar económico en la Sociedad de Industrias. ADEX, les ha permitido tener en ellos, su principal instrumento de negociación con el Estado. Políticamente encuentran, principalmente en el programa aprista y el programa levantado por la dictadura de Morales Bermúdez, las bases para su desarrollo económico y su consolidación en el poder como clase hegemónica.

Se fortalecieron económicamente durante la dictadura militar. El control de las divisas y el control que el Estado tuvo del crédito bancario les permitió obtener dólares baratos para la industria y créditos blandos para su actividad económica, generando mayores niveles de ganancia.

A pesar de las contradicciones que desarrollan con la gran burguesía intermediaria, sin embargo, no es ajena a los problemas que ésta tiene. Tienen bases de unidad centrados en la defensa de los monopolios privados en la economía. Ambas se someten al capital imperialista, aunque varíen sus puntos de vista en cosas secundarias. Ambas tienen un carácter antipopular y su contradicción principal es con el pueblo peruano. Estos sectores gran burgueses buscan expresar sus intereses en relación, con diversos sectores partidarios y en el propio aparato militar.

La mediana burguesía. Surge como producto del desarrollo capitalista semicolonial y de la ampliación del mercado interno. Se localiza en Lima y los principales centros urbanos del país. Su actividad económica es la industria, la agricultura, ganaderia, el comercio. No el un sector homogéneo ni coherente en sus posiciones de clase. Hay diferencias entre la burguesía media limeña y la burguesía media provinciana por el tipo de producción que desarrollan. Unas forman parte de la cadena de producción de los monopolios, y otras pretenden desarrollar algún nivel de competencia, esta característica determina su conciencia de clase y su actividad política en épocas de crisis. En aquéllos predomina la ideología reaccionaria pro-imperialista, en estos una conciencia nacionalista aunque subordinada a la conciliación con el imperialismo.

Están organizados en las cámaras de comercio provinciales y participan como socios menores en la Sociedad de Industrias. ADEX y Sociedad de Minería. Viven de la tecnología extranjera y su grado de dependencia ha ido en crecimiento. Económicamente han tenido mucha actividad y generado un nivel alto de fuerza de trabajo. Su crecimiento, industrial es desordenado y en momentos de crisis como el actual necesitan volverse hacia la burguesía intermediaria y la burguesía nacional monopólica para conseguir ayuda financiera.

Su representación política nueva es el PADIN, pero mayormente buscan en el Apra y AP una base, para protegerse de las crisis económicas.

4. LAS CLASES OPRIMIDAS

A comienzos del presente siglo se forjó un poderoso movimiento democrático nacionalista que obligó a cambios en el viejo Estado Oligár-

LA IZQUIERDA PERUANA

quico. Entre marchas y contramarchas puso en sucesivas crisis a los gobiernos, debilitó profundamente la dominación oligárquica terrateniente haciéndole perder influencia en el Estado y su poder económico.

En este proceso se ha formado la clase obrera y ha forjado un poderoso movimiento revolucionario que ha ido creciendo en el presente siglo. El campesinado semiproletariado urbano y rural, las capas medias han adquirido en este proceso características propias producto también del desarrollo capitalista en nuestra sociedad.

a. **El proletariado**. Es la clase nueva que surge producto de los enclaves imperialistas de explotación de materias primas y del desarrollo capitalista semicolonial sometido a la dominación imperialista. Fue animadora de las principales luchas populares en las primeras décadas del presente siglo y arrancó importantes conquistas democráticas para el pueblo como las ocho horas.

La historia de la clase obrera ha ido determinando el rumbo de las luchas populares en nuestra Patria. Proveniente en su origen del artesanado y del campesinado, dispersos geográficamente en todo el territorio patrio, lograron, sin embargo, dar un contenido nacional a sus luchas y vertebrarse a través de sus organizaciones gremiales.

Los obreros fueron forjando su carácter de clase nacional en sus luchas. A diferencia de la oligarquía, el proletariado es por su procedencia y conformación, un producto de la historia de nuestro país.

La clase obrera desde sus inicios pugnó por formular y desarrollar una cultura popular diferente a la oligárquica, se unió a la intelectualidad democrática revolucionaria, fundó sus propios voceros, canciones, literatura, forjaron sentimientos, actitudes y comportamientos de tipo nacionalista y clasista. Su expresión más alta fue la constitución del Partido Socialista Peruano bajo directa participación en su construcción y conducción de José Carlos Mariátegui.

Luego de la derrota del movimiento popular en la década del 30, y la descomposición del partido que fundara Mariátegui, el proletariado ha ido recuperando para el pueblo una conducción.

La organización sindical se ha desarrollado mucho en estos 10 años últimos. Sin embargo, hay una gran dispersión en fábricas de menos de cinco trabajadores. Ello hace que la mayoría de los obreros no tengan organización sindical y sufran pésimas condiciones de trabajo. El auge de la lucha popular, predominantemente espontánea y con un gran sentimiento unitario, ha forzado en determinadas coyunturas a la unidad de acción. Hoy predomina una corriente de unidad en el proletariado que aspira a la central única de clase.

El proletariado constituye el 23% de la población económicamente activa, pero sólo el 6% negocia pliegos de reclamos. Más de la mitad de las organizaciones sindicales proletarias no tienen capacidad de negociación colectiva, siendo estos los que padecen las peores condiciones de vida y trabajo, los que soportan principalmente la reducción de los sueldos y varios reales. Ellos canal1zan su reivindicación conjuntamente con el semiproletariado urbano a través de sus organizaciones vecinales y barriales.

La clase obrera ha desarrollado los mayores combates contra los regímenes dictatoriales militares en la década del 70. Supo derrotar los intentos de corporativización que los militares quisieron imponer a la clase obrera; derrotó el intento fascistoides del MLR, redujeron a su mínima expresión a la oficialista CTRP. El clasismo bajo conducción de la izquierda revolucionaria debilitó al Apra en el control sindical y redujo a la CTP a su mínima expresión.

La clase obrera ha vivido la experiencia de la democracia burguesa semicolonial. Bajo la conducción del aprismo quiso ser llevada por el camino de la conciliación de clase con la burguesía a través del sindicalismo amarillo. Durante el régimen militar la clase obrera quiso ser llevada a ser base social del reformismo burgués mediante las comunidades laborales y la propiedad social, se pretendió incorporarla a participar en la propiedad de las empresas y participar en la producción capitalista. El proletariado convirtió esos elementos como nuevo terreno de la lucha de clases. Fue la propia burguesía y la dictadura militar que dieron marcha atrás en su proyecto.

La clase obrera pese a dificultades ha ido forjando su conciencia de clase revolucionaria y transformadora de la sociedad. Ha templado su fuerza revolucionaria a través de cuatro paros nacionales que puso fin a la dictadura militar; ha afianzado su papel de dirigente de la revolución peruana a través del apoyo activo y la identificación creciente con las luchas del campesinado de las capas medias y del conjunto del pueblo peruano. Aunque su representación política está dispersa en los diversos partidos de la izquierda revolucionaria, es evidente que es la izquierda y el marxismo-leninismo - mariateguismo, su organización política natural y la que se expresa en las elecciones realizadas en el país.

b. **El Campesinado**. Los trabajadores del agro son cerca del 41% de los trabajadores del país, y los campesinos propiamente dichos constituyen cerca· del, 32% de la población económicamente activa. Constituye el sector más numeroso del país y a la vez el más disperso. Su historia se funde con la historia de los orígenes de nuestra Patria. Gestó sus propios movimientos revolucionarios durante años, pero no lograron sino hasta el presente siglo encontrar en el proletariado su aliado firme y consecuente. Sus luchas se orientaron hacia la liquidación de la dominación latifundista y gamonalista; contra el Estado oligárquico y logró debilitarlo, al mismo tiempo que mediante su lucha por la tierra debilitó la dominación de los terratenientes y gamonales.

El campesinado se encuentra dividido no sólo geográficamente sino disperso en múltiples actividades agrícolas. Su definición como clase o fracciones de clase tiene a la base su acceso o no a la propiedad de las tierras agrícolas y pastos naturales.

La comunidad campesina constitu-

LA IZQUIERDA PERUANA

Con la movilización y la lucha, el campesinado deja sentir su fuerza.

ye la, organización social más importante para el campesino, como medio de defensa y protección de sus tierras, como organización de defensa de los intereses del campesino y como la base para la preservación y desarrollo de la cultura andina y rural peruana. El campesino andino ha sabido preservar la cultura quechua y aymara a pesar de sufrir la opresión y agresión gamonalista. Los quechuas y aymaras como nacionalidades oprimidas han sabido mantenerse durante cinco siglos de dominación.

El crecimiento de la población agrícola, el escaso incremento de áreas de cultivo y la crisis agrícola que soporta el país desde la década del 50, han generado, por un lado, una mayor minifundización de las tierras de los campesinos parcelaríos y de tierras comunales; y, por otro, un creciente aumento de mano de obra flotante o eventual que no llega a ser absorbido por la actividad agropecuaria. El campesino parcelaría ha visto reducidas cada vez más sus posibilidades de sobrevivir con su trabajo de la tierra, tiene que recurrir permanentemente a la venta de su fuerzas de trabajo y la de su familia, para dotarse de recursos económicos que le permitan reproducir su fuerza de trabajo, razón por la cual migra permanentemente a la costa y la selva, del campo a la ciudad. Constituye el sector más pobre de nuestra Patria, carente de todos los servidos básicos. El trabajador eventual, asentado en los valles de la costa, sufre los mismos padecimientos del parcelario: gira alrededor de las empresas asociativas y haciendas capitalistas. Ambos constituyen la fuerza mayoritaria del campesinado. No fueron incorporados por la Reforma Agraria como beneficiarios y ninguna política económica aplicada se dirige a satisfacer sus necesidades de tierra y trabajo.

El desarrollo del capitalismo en el agro y la ampliación del mercado interno ha significado que el campesino pequeño propietario entre a competir en el mercado. La Reforma Agraria pretendió incorporar al conjunto del campesinado al mercado capitalista y forjó las cooperativas agrarias de producción, (Cap's, SAIS y Empresas Rurales de Propiedad Social, organismos que fueron construidos sobre la base de las haciendas e incorporando tierras comunales. Todo esto ha determinado una mayor diferenciación campesina muy marcada con el surgimiento de un poderoso sector asociativo y de un sector de pequeños propietarios y de una burguesía agraria que agrupados en los comités de productores, han posibilitado que el campesino en estas últimas décadas defina su papel como productor agrario y entre a competir en el mercado capitalista. Forma sus organizaciones gremiales en defensa de precios, mejores créditos y apoyo técnico.

La lucha por la tierra sigue vigente en nuestra patria. Debe ser entendida como:

La defensa de las tierras en manos del campesino, comunidades y empresas cooperativas capaces de mantener mano de obra y la gestión en manos de sus propios trabajadores; al mismo tiempo, como la lucha por liquidar los latifundios que aún subsisten en la sierra, liquidar los rezagos gamonalistas y los latifundios de la selva.

Cada vez son mayores los niveles de organización y combatividad del campesinado…

La reestructuración de las empresas asociativas de parte del propio campesino con participación democrática de todos los campesinos y trabajadores de las empresas asociativas.

En la lucha por la producción se ha enfrentado a los monopolios de la comercialización y la red de sobre-explotadores que existen en la cadena de comercialización agrícola; se ha enfrentado a la gran burguesía industrial financiera por mejores precios para sus productos y la política económica de los gobiernos. En este enfrentamiento han fortalecido sus organizaciones gremiales y forjado frentes amplios en el agro: frente de clases que han desarrollado experiencias de lucha de masas y donde el campesinado pobre y el proletariado agrícola —por su experiencia y consecuencia de clase— tiene mejores condiciones para ganar hegemonía en este amplio movimiento agrario.

El campesinado pobre ha logrado mayores niveles de organización nacional con el fortalecimiento de la Confederación Campesina del Perú (CCP). Las diversas fracciones de clase en el campo se han organizado en la Confederación Nacional Agraria (sectores cooperativistas, campesinos y pequeños propietarios, los co-

LA IZQUIERDA PERUANA

mités de productores cuya organización superior es la Organización Nacional Agraria conducida por la burguesía agraria. Frente de Acción Rural y Fondos Ganaderos conducidos por la burguesía ganadera y la Central de Empresas Campesinas conducido por los gerentes y funcionarios de las Cooperativas y SAIS.

A nivel político el campesino sigue siendo considerado ciudadano de segunda categoría; se le recorta sus derechos políticos; a pesar de su importante nivel de organización gremial aún no logra para el agro recuperar poder de negociación ante los organismos del Estado. Se le recorta el derecho de hacer política y de organizarse en partidos independientes del poder local. Se le niega los derechos básicos como educación, vivienda, salud, luz, agua.

El predominio de la burguesía en el campo es todavía significativo. Constituye un terreno en discordia donde el proletariado tiene que disputarle a la burguesía y al caciquismo de las organizaciones de derecha la conducción de las luchas campesinas y la influencia política. En las últimas elecciones el campesinado dio su foto para el triunfo de la derecha aunque se notó un creciente giro hacia la izquierda revolucionaria de parte del campesino pobre y del campesino de las empresas asociativas.

d. El semiproletariado urbano ha surgido por la migración del campo a la ciudad. La incapacidad de la industria de absorber esta mano de obra los limita a actividades terciarias: comercio ambulante, servicios domésticos, construcción. Mantiene lazos con el campo reproduciendo en la ciudad formas culturales andinas.

Ha contribuido en la constitución de organizaciones vecinales. Es el sector más inestable y blanco inerme de la crisis económica. Sus acciones de lucha tienen características pre-insurreccionales.

d. **Las Capas Medias**. Ocupa un vasto sector de profesionales, empleados y población ocupada en pequeños empleos. Es un contingente numeroso que ha soportado los efectos de la crisis económica y visto disminuir sus posibilidades de crecimiento o de mejora de sus condiciones de vida y trabajo.

Su comportamiento político ha girado entre el apoyo a la burguesía y sus partidos reaccionarios y el apoyo a las luchas populares y organizaciones clasistas. No logran estructurarse como clase ni forjan representación política propia. Su organización gremial es dispersa y sin relación entre ellas, sin embargo, durante la década del 70 se forjaron importantes gremios como el SUTEP, CITE que expresaron la voluntad revolucionaria que existía en este sector. Las capas profesionales se organizaron en colegios profesionales y otros han encontrado en los frentes de defensa o frentes cívicos su sitio natural para canalizar sus demandas.

Las capas medias provincianas han jugado un importante papel en las luchas regionales. A través de ellas estas capas se han integrado al contingente democrático popular en su lucha contra el centralismo gran burgués. Por su conocimiento y vivencia de los problemas del país está en condiciones de jugar un papel destacado en la lucha democrática.

En su conjunto, las capas medias son disputadas por los partidos de la gran burguesía y de la burguesía nacional monopólica. El mensaje del Apra, Acción Popular y el PPC están dirigidos a ganarlos como base social en su proyecto antinacional y antipopular.

e. La pequeña burguesía propietaria es un sector que también ha crecido producto de la diferenciación en el campo y la diversificación de la actividad económica y de las reformas producidas principalmente en el proceso de industrialización. Es un sector que debe ser ganado a la alianza democrática revolucionaria.

g. **Las minorías nacionales: Las minorías nacionales de la Selva peruana**.

Constituyen un vasto sector de comunidades nativas, tribus y etnías dispersas en el inmenso territorio amazónico. Existen aproximadamente 200 mil nativos organizados en comunidades nativas, de los cuales sólo el 29% cuenta con una propiedad estable en términos legales. Sin embargo, las comunidades nativas han logrado mantener y defender su territorio, su organización natural, lengua y cultura de la agresión directa del imperialismo a través del Instituto Lingüístico de Verano y las sectas religiosas, a pesar, incluso, de la feroz explotación que llegó hasta el exterminio de la población nativa de la selva.

Sufren los efectos de la colonización, promovida por el Estado burgués y por la agresión del imperialismo contra sus tierras y riquezas naturales. La presencia de concesionarios de empresas transnacionales que acaparan las tierras y explotan los recursos naturales significa la destrucción, despojo y agresión a la población de la selva en su conjunto. El poblador nativo está siendo sometido a la explotación de las empresas imperialistas y de la gran burguesía bajo formas serviles y semiserviles de explotación. La selva es hoy un terreno de disputa de las empresas imperialista. Mediante los convenios, fronterizos (Pacto Amazónicó y el Convenio Peruano-Colombiano) se atenta contra la integridad del territorio patrio y contra la economía de las comunidades nativas y campesinos de las zonas fronterizas.

f. Finalmente, hay dos contingentes que aparecen con características cada vez mis diferenciadas: la juventud y la mujer.

La población peruana es joven, menores de 25 años son los dos tercios de la población. No encuentran condiciones para la satisfacción de sus necesidades de empleo, recreación. deportes, creación artística. Sin salida se genera una profunda insatisfacción que engendra la protesta violenta por el canal de la delincuencia, la drogadicción etc. Es un sector de enorme potencialidad revolucionaria.

Las mujeres. Sufren peores condiciones al interior de los sectores populares. El 70 por ciento de los adultos analfabetos son mujeres. Es el sector más abandonado en el plano educativo. Laboralmente carecen de igualdad de oportunidades, y son sometidas a los peores trabajos co-

LA IZQUIERDA PERUANA

La mujer sufre explotación y discriminación siendo una de sus expresiones el machismo

mo domésticas, trabajadoras industriales a domicilio, sin que rija la legislación social por trabajo eventual o ambulatorio. Hay miles que trabajan por apenas una ración de comida. También sufren especialmente de la carencia de servicios en las zonas populares, y a ello se suma el sometimiento al machismo, expresado en golpizas y marginaciones.

La mujer constituye la mitad de la población peruana. Su marginación de la vida política es una característica del país. Sufre explotación y discriminación económica y socio-cultural, que tiene una de sus expresiones en la opresión del varón sobre la mujer. Está dando grandes pasos en su toma de conciencia y organización expresado en la participación en la lucha por la tierra, por vivienda y condiciones de salud y educación, salario y empleo en el campo, PP.JJ., en la clase obrera, empleocracia. A esto contribuyen los grupos o movimientos de mujeres intelectuales.

Los jóvenes. Sufren con particular fuerza la falta de oportunidades de trabajo y educación. Asimilando crecientemente los efectos de la dominación cultural imperialista y la degeneración de la drogadicción.

5. EL ESTADO PERUANO

a. La evolución del Estado Oligárquico

La larga lucha emprendida por nuestro pueblo ha tenido dos vertientes fundamentales: la lucha del campesino quechua y aymara contra la dominación colonialista y terrateniente, y la lucha de los criollos contra la dominación española.

La derrota que sufre el campesino y el aplastamiento de la Rebelión de Túpac Amaru en 1781, significó para nuestra patria que el proceso revolucionario anticolonialista fuera liderado por los criollos. Ellos quisieron una república independiente basados en el pensamiento de la burguesía liberal, pero sobre la base de un suelo feudal y de una dependecia económica del capitalismo británico.El movimiento nacional de los criollos, débil y temeroso del movimiento campesino, prefirió acomodarse al dominio económico y político de los terratenientes y fuerzas colonialistas tenían que defender privilegios coloniales que habían adquirido y usufructuaban de la explotación de la masa campesina.

El militarismo que sobrevino luego de la independencia sirvió para amparar el dominio de los latifundistas en sus regiones y para consolidar en el poder a una burguesía intermediaria ligada al capitalismo británico. Con ese signo nuestra patria caminó a la frustración nacional: nuestro campesino sometido a la brutal opresión feudal-gamonal y nuestros artesanos, trabajadores y pueblo en general, sometidos a la explotación y marginación política.

Estas clases dominantes nos llevaron a sucesivas derrotas políticas y militares. Unas veces mediante la guerra perdimos territorios otras, mediante convenios, perdimos más territorios. De la patria que nos dejaron los libertadores, herencia del gran Imperio Incaico, fue reducido considerablemente en las zonas fronterizas de Colombia, Brasil y sobre todo con Chile. La guerra con Chile fue la frustración nacional más grande que sufrió nuestra patria. Los hombres del pueblo ofrendaron sus vidas en las guerras sucesivas frente a un enemigo superior en armas. Con el campesinado, bajo la conducción del general patriota, Andrés Avelino Cáceres, se preparó la resistencia nacional. Resistencia que fu traicionada una vez más por la oligarquía terrateniente y la burguesía intermediaria, las que prefirieron entregar territorios peruanos y aplastar la revolución campesina, antes que seguir la resistencia nacional.

Derrotado el Perú se instaló un nuevo militarismo donde los terratenientes recuperaron su debilitada influencia y la burguesía intermediaria, básicamente comercial y financiera, preparó una mayor entrega de nuestra economía al imperialismo británico y yanqui. Recompusieron su viejo Estado oligárquico y trataron de incorporar cambios al Estado para que se adecúe a este nuevo proceso de dominación oligárquico-terrateniente y se amolde a la dominación imperialista. Creció la inversión imperialista en las minas, se instalaron fábricas y se impulsó el desarrollo del sector agro-industrial en los valles de la costa. Y junto a ello surgió el proletariado proveniente del astesando y del campo que pondría a redimir la patria oprimida y sojuzgada por las clases dominantes.

La dominación terrateniente oligárquica no fue fácil, se enfrentaron a un poderoso movimiento campesino, que aunque disperso, desarrolló tres guerras campesinas de carácter antifeudal, pero dirigidas espontá-

LA IZQUIERDA PERUANA

neamente bajo las banderas del mesianiamo andino y del indigenismo. La guerra campesina de Juan Bustamante en Huancané, la guerra campesina de Atusparia y Ucchu Pedro en Huaraz y la guerra campesina de Rumi Maqui en Azángaro, fue la culminación de una serie de rebeliones campesinas en todo el país.

La clase, obrera, joven aún demostró su combatividad bajo las banderas del mutualismo y anarquismo al lograr, mediante formidables luchas desde comienzos de siglo, la conquista de las ocho horas de trabajo. Posteriormente el pensamiento y acción de José Carlos Mariátegui, forjó su organización gremial, la CGTP, forjó las bases de la alianza con el campesinado, y, posteriormente, dio un salto cualitativo al constituir el partido de la clase obrera, el Partido Socialista bajo conducción del Amauta José Carlos Mariátegui. Fueron épocas de gloria para la revolución en nuestra Patria.

Sin embargo, a pesar de estas luchas, el Estado oligárquico siguió basando su dominio en la **exclusión política** de las grandes mayorías especialmente campesinas que carecían de los derechos políticos más elementales —como el derecho a la ciudadanía—; en la **opresión nacional** sobre quechua y aymaras y otras minorías étnicas, que constituían entonces la mayoría de la población, y en la **sujeción al imperialismo**, primero inglés y luego norteamericano, que era uno de los garantes finales de la dominación.

Fue necesaria nuevas y mayores luchas del pueblo para lograr la evolución del Estado oligárquico, que acentuó la definición burguesa del Estado, cambió las alianzas de las fuerzas dominantes, fue depurando sus métodos de dominación como burgueses. A ello contribuyeron también las contradicciones en el bloque de las clases dominantes para que esto se produzca. El desarrollo del capitalismo, el desarrollo de nuevas clases urbanas y la agudización de la lucha de clases en los primeros treinta años del presente siglo, propiciaron cambios en el Estado oligárquico. Se producen cambios en la economía y se afirmó la predominancia del capitalismo semicolonial. Este tránsito no fue ni democrático-revolucionario ni antiimperialista. Estos cambios se produjeron bajo sucesivas transacciones con la oligarquía y el imperialismo.

b. La Revolución democrática popular está por cumplirse.

Con la agudización de la crisis económica en la década del 30 se produce un poderoso movimiento democrático revolucionario. Las clases dominantes debilitadas económicamente con la crisis, sus partidos políticos ya no podían seguir en pie y se extinguieron hasta desaparecer de la escena política.

Ese poderoso movimiento democrático popular dirigido por el Apra representaba —en ese entonces— el proyecto de la pequeña burguesía de las clases medias y la burguesía nacional, por construir un nuevo Estado antiimperialista que desarrollara el capitalismo y estableciera una democracia burguesa consecuente en Nuestra patria. Con estas banderas ganaron la hegemonía en el movimiento popular y condujeron importantes luchas populares cuya expresión mayor fue la insurrección armada en Trujillo, y rebeliones en Cajamarca, Huaraz y Chiclayo.

Este poderoso movimiento popular se mantuvo en pie, a pesar de la derrota electoral que sufriera en las elecciones de 1932 y la derrota militar de 1932. La oligarquía logró recuperar el terreno pero era evidente su debilitamiento político. El desarrollo capitalista de la década del 40, luego de la post-guerra, encontró a esta clase incapaz de seguir imponiendo su dominación y de reordenar la economía nacional.

Fue la burguesía intermediaria modernizada y recompuesta, la que a partir de la década del 50 llegó a liderar el proceso de las relaciones capitalistas y de una mayor integración al mercado capitalista, pero como parte de la integración de nuestro país al sistema capitalista mundial, como apéndice suyo. Modernizó su aparato represivo, bajo la concepción de la "seguridad nacional". Diotendió y modernizó el aparato esta- tal burocrático. Modernizó y exten-dió los medios de comunicación ma- siva con el fin de convertir su ideología en dominante.

En esa medida, fueron ampliando los espacios políticos e integrando dentro del espacio del Estado burgués semicolonial al Apra. Este partido que empieza con banderas antiimperialistas y antioligárquicas, termina, luego de la post-guerra, en defensor de este viejo Estado. Cuando las clases dominantes amplían el espacio político y permiten la participación de partidos como el Apra, lo hacían con la visión de incorporar a las fuerzas reformistas en la defensa del aparato estatal de dominación. Con el Apra querían hacer ingresar al pueblo a ese juego dentro del Estado burgués semicolonial.

La resistencia popular de la década del 40, inclusive la resistencia del pueblo aprista, dio lugar a que a partir de la década del 50 el pueblo buscara otra orientación política que lo lleve por el camino de la revolución democrático popular en nuestra patria. Se produce así la división en el Apra y el surgimiento de nuevos partidos como Acción Popular, el Movimiento Social Progresista, la Democracia Cristiana, y la formación de los partidos de la izquierda revolucionaria o nueva izquierda. El MIR, dirigido por el comandante Luis de la Puente y Vanguardia Revolucionaria, se constituyeron en la década del 60 y desde esa fecha se orientaron hacia el pueblo para dirigir las luchas populares.

Comandante Luis de La Puente Uceda, caído en combate en 1965, dirigiendo la guerrilla del MIR.

LA IZQUIERDA PERUANA

Las disputas por la hegemonía entre las clases dominantes han obligado a que éstas busquen acceder al gobierno y control del Estado a través de las elecciones presidenciales o vía les golpes militares. Se organizaron en partidos políticos pero su debilidad como clase, la fragilidad de la democracia que ellos mismos construyeron y su sometimiento al imperialismo, pusieron en sucesivas crisis a sus partidos y gobiernos. En la actualidad las fracciones de las clases dominantes no llegan a tener una única representación política partidaria. Se expresan en Acción Popular y el PPC (la gran burguesía intermediaria), en el Apra (la burguesía nacional monopólica); y los terratenientes y gamonales sobrevivientes, optan entre estos partidos.

Normalmente un conflicto de poderes entre las fracciones de clase dominante se expresaba en al enfrentamiento entre sus representantes en el Poder Ejecutivo y el Poder Legislativo. Durante décadas las disputas entre el presidencialismo y el parlamentarismo se convirtió en el eje de la lucha política nacional. Quienes controlaban el Ejecutivo trataban de supeditar al Legislativo, y éstos a aquéllos. Las constituciones políticas que se sucedieron expresaban este conflicto, y en todas ellas, el interés era mantener un equilibrio de poderes entre fracciones de clase dominante y poderes del Estado.

Una crisis de gobierno, un desprestigio al régimen parlamentario; concluía con un golpe militar que imponía su dictadura como salida a la crisis política. La historia política del Estado Peruano es la historia de sucesivos golpes militares. Sin embargo, durante la dictadura militar dirigida por el reformismo burgués durante el régimen del general Juan Velasco Alvarado (1968-1975), se implementó las reformas más importantes en la modernización del Estado burgués y en la modificación de la estructura de clases, modificando a su vez las bases de la propiedad agrícola, minera, e industrial.

Las reformas dirigidas desde el Estado significaron una mayor participación del Estado en la economía, creando para ello empresas públicas en la industria minera y petróleo. Con la modificación de la propiedad agrícola, creó las empresas asociativas, pero bajo control del Estado, siendo este, en última instancia, el propietario de las tierras entregadas a las cooperativas. Se quiso imponer un modelo corporativo de control de masas y supeditarlo al Estado burgués y sus aparatos de dominación. Ilegalizó partidos políticos, sometió bajo control a la prensa, radio y televisión. La dictadura militar de Morales Bermúdez (1975-1980) se basó en la misma estructura de poder formada por el velasquismo, pero sometida a la dominación del imperialismo y de la gran burguesía intermediaria.

Tras doce años de dictadura militar, el modelo reformista burgués fracasó rotundamente. Fue la lucha popular la que trajo abajo la dictadura de Morales Bermúdez.

Las lecciones que hoy nos dejan esas luchas es que en lo fundamental la Revolución Democrático Popular es una tarea a cumplir.

El Estado de las clases dominantes ejerce su dominación sobre el pueblo a través del consenso y la coerción. El consenso que buscan es combinado y hasta sostenido con la coerción al pueblo. Buscan el consenso para las elecciones presidenciales pero durante todo su mandato monopolizan la violencia reaccionaria, manipulan al poder judicial y utilizan el aparato estatal para su enriquecimiento privado.

Combinan dos tipos de regímenes el dictatorial y el parlamentario, según la relación de fuerzas y los intereses reaccionarios.

En la Constitución de 1979 a pesar de contener una lista de principios democráticos importantes, estos se basan sobre una profunda marginación política y económica real sobre las masas y sobre una profunda desigualdad económica entre regiones donde la agricultura se encuentra sometida a la continua crisis económica. La Constitución de 1979 al tener como base la defensa del régimen capitalista semicolonial y al tener como fundamento constitucional la defensa del orden económico liberal reaccionario, basado en la economía social de mercado, determina que los principios avanzados que esta tiene sobre democracia y derechos ciudadanos, resulten negados en la práctica.

Esta Constitución expresa la forma cómo las clases dominantes quieren seguir manteniendo y fortaleciendo el aparato estatal. Pretende

El dictatorial y el parlamentario, dos tipos de regímenes que combinan las clases dominantes en el Perú.

LA IZQUIERDA PERUANA

estabilizar su dominación sobre la base del predominio del Poder Ejecutivo sobre el Legislativo, entregando al primer ministro el mando real del gobierno; pretende impedir el acceso al gobierno a fuerzas populares, y mediante el sistema de las dos vueltas trata de hegemonizar para el bloque reaccionario el gobierno. Aunque reconoce el derecho a la insurgencia esta la canaliza hacia la defensa de la Constitución y el Estado democrático burgués semicolonial.

La Constitución que no fue firmada ni avalada por la Izquierda Revolucionaria, no es la base política del nuevo Estado democrático popular aunque recoja los aspectos avanzados en cuanto a legislación de derechos ciudadanos.

6. LA LUCHA DE CLASES EN EL CAMPO DE LA CULTURA

Con los cambios económicos y sociales que llevan a fuerzas burguesas a la hegemonía del bloque dominante, el Estado impulsa el crecimiento de las vías y medios de comunicación y de su propio aparato ideolígico. De esta manera la cultura burguesa antinacional pasa a predominar en la sociedad, ganando particularmente a la pequeña burguesía urbana.

La cultura de las clases dominadas contiene tanto los aspectos viejos como los nuevos de las culturas de las clases dominantes, y también particularmente en el campesinado, el semiproletariado y el proletariado contiene elementos de la cosmovisión andina, de la religión católica, de la urbano mestiza. La cultura popular constituye un factor de resistencia al enemigo.

En las últimas décadas, la burguesía aprovechando del control que tiene sobre el aparato educativo y los medios de comunicación, se ha lanzado a conquistar las mentes de los peruanos de los más apartados rincones. En contrapartida, el campesinado migrante, convertido en semiproletario en 1as ciudades, continúa recreando y logrando difundir su cultura, haciendo que el mestizaje y la nueva síntesis cultural tenga más fuerza.

En esta nueva síntesis nacional-popular que surge de la lucha contra la cultura burguesa, hay factores fundamentales a desarrollar como el trabajo y las fiestas comunitarias, la solidaridad y la búsqueda de un reino de justicia contenidos en la fe católica.

En esta gran confrontación ideológica cumple un papel fundamental la capa intelectual (magisterio, profesionales, técnicos y estudiantado univerasitario) proveniente de la pequeña burguesía y del proletariado que se ha multiplicado en los últimos veinte años. Ellos deben ser ganados al proyecto revolucionario y aportar en la síntesis de la cultura nacional-popular.

7. LA CRISIS DEL SISTEMA CAPITALISTA

Con la Revolución de Octubre de 1917 la humanidad empieza a vivir la época de la Revolución Proletaria Mundial de tránsito del capitalismo al comunismo.

Las contradicciones fundamentales que motorizan los cambios en la época actual son:

a. La contradicción que enfrenta a los pueblos, naciones y países coloniales y semicoloniales a las potencias imperialistas.
b. La contradicción que enfrenta a las naciones que construyen el socialismo contra las potencias y el sistema capitalista mundial.
c. La contradicción que enfrenta a las superpotencias y a las potencias imperialistas entre sí.
d. La contradicción que enfrenta al proletariado y demás clases ex–plotadas y oprimidas contra la burguesía de sus respectivos países.

El sistema capitalista mundial que en la postguerra, bajo la hegemonía norteamericana tuvo un gran auge, ha entrado en una crisis profunda. Millones de trabajadores y máquinas paradas, guerras comerciales entre los países ricos de la tierra; hambre y desolación en el Tercer Mundo, son sus manifestaciones. En la pugna por una nueva división internacional del trabajo y el control de áreas de influencia, los imperialistas no vacilan en agredirse y agredir a sus socios burgueses de los países semicoloniales fomentando guerras locales.

La salida de esta crisis económica y política no es un asunto fácil para el imperialismo puesto que implicaría la reestructuración del actual aparato industrial y una nueva revolución técnica y energética, y derrotar a los movimientos antiimperialistas y pacíficos del mundo.

El orden político que salió de Yalta al terminar la Segunda Guerra Mundial ha sido resquebrajado. El gigantesco movimiento de liberación nacional de los pueblos y naciones del Tercer Mundo, así como la resistencia y lucha de los movimientos pacifistas, de las minorías étnicas y de la clase obrera en Europa Occidental, EE.UU. y Japón, así como la lucha de los pueblos de los países que construyen el socialismo están llevando al debilitamiento de la hegemonía yanqui y al cuestionamiento de los pactos entre las superpotencias. La defensa de los intereses imperialista impulsa a las superpotencias una desenfrenada carrera armamentista y al riesgo de una III Guerra Mundial.

En el sistema imperialista, la burguesía monopólica internacional ejerce su dominio y opresión contra las naciones latinoamericanas. Es una opresión económica, política, ideológica, militar. Esta realidad tiene por contrapartida la emergencia en el continente de fuerzas antiimperialistas que se enfrentan al imperialismo norteamericano y a sus aliados internos, principalmente a la gran burguesía intermediaria.

En América Latina la cadena de la dominación saltó otra vez en el eslabón más débil con el triunfo sandinista en Nicaragua. La lucha democrática y sacrificada de los pueblos del Cono Sur han hecho retroceder a las dictaduras militares genocidas y la guerra de las Malvinas inutilizó al TIAR y al sistema de alianzas de las burguesías en la OEA.

8. LA CRISIS DE LOS PAISES QUE INICIARON LA CONSTRUCCION DEL SOCIALISMO.

Los países que desde la Revolución de Octubre de 1917 iniciaron la construcción del socialismo, viven actualmente una profunda crisis.

Es la crisis de un modelo económico y político de construcción del socialismo. En lo económico este modelo desarrolló la industria pesada a costa de la subordinación de la agricultura y estableció una planificación burocrática altamente centralizada. En lo político concentró las decisiones en el partido comunista único, bloqueando y reprimiendo el libre ejercicio de la libertad política y derecho democráticos del conjunto de fuerzas democráticas, nacionallistas y populares que bajo la dirección del proletariado hablan conquistado el poder. Por lo tanto, el poder efectivo, económico y político, se encuentra actualmente en manos de una capa burocrática estatal.

Este modelo es cuestionado por poderosos y amplios movimientos de masas laboriosas obreras, campesinas e intelectuales de dichos países, expresando su profundo deseo de vivir una auténtica democracia, de ver a su país libre y avanzar hacia el socialismo.

Estas fuerzas que también se expresan en los partidos gobernantes son la garantía de la superación de las actuales trabas que ponen las fuerzas conservadoras para el avance al socialismo. Los pueblos de Europa Occidental, Africa, América Latina en su marcha de liberación nacional y social, experimentan nuevos modelos económicos y políticos.

Del camino recorrido por los países socialistas debemos sacar lecciones de sus aciertos y sus errores.

El socialismo sigue siendo un profundo anhelo de las masas explotadas y democráticas del mundo. El capitalismo ha vuelto a demostrar que no ofrece sino destrucción y negación de la humanidad. Y que aunque cuestionadas algunas experiencias de construcción de socialismo, los pueblos del mundo son capaces de crear nuevas vías y modelos para construir el socialismo.

9. HACIA UN PERU SOCIALISTA POR EL CAMINO DE LA NUEVA DEMOCRACIA

La gran burguesía asociada al imperialismo ha sido incapaz, en más de siglo y medio de vida republicana, de unir a la nación peruana y forjar una patria democrática basada en la justicia social, la independencia y soberanía nacional.

Corresponde a la clase obrera, al campesinado pobre, al semiproletariado y a la intelectualidad democrática y socialista, luchar contra toda explotación y opresión de las clases dominantes y les corresponde la formulación de soluciones radicales que acaben con esa explotación y opresión, y constituir la nueva sociedad, el nuevo Estado Democrático Popular en tránsito hacia el Perú socialista.

Las fuerzas no proletarias, democráticas y antiimperialistas asentadas en la pequeña y mediana producción. Los servicios y las capas medias propietarias y profesionales, son un contingente considerable y mayoritario de la sociedad, se enfrentan en combate al imperialismo y al gran capital nacional, pero sin poder atacar la raíz que es la explotación capitalista misma. Por eso no pueden ofrecer a la sociedad una alternativa cualitativamente diferente, o sea, sin explotadores ni explotados; por eso su combate se limita o a reformas al actual sistema o su radicalidad llega a plantear la utopía de una sociedad de pequeños propietarios capitalistas, individuales o cooperativistas, desconociendo las actuales leyes de la producción capitalista y la naturaleza del desarrollo de las fuerzas productivas.

El capitalismo ha engendrado las condiciones de su propia destrucción y de la eliminación de toda forma de explotación y opresión del hombre por el hombre. Ha engendrado, en primer lugar, a la clase obrera, la clase revolucionaria por excelencia, que armada con la teoría del socialismo científico, en su lucha por liberarse a sí misma del dominio de la burguesía eliminará la división de la sociedad en clases sociales y liberará a toda la humanidad. Y el capitalismo ha engendrado también las condiciones materiales de las cuales se servirá la clase obrera para dominar las fuerzas de la naturaleza; lo que junto al conocimiento de las leyes sociales que permite el socialesmo científico, permitirá al proletariado eliminar toda explotación y opresión, e implantar el verdadero reino de la libertad en toda la faz de la tierra. Esa nueva sociedad, cuyas condiciones de existencia surgen de la irreconciliable lucha de clases en el capitalismo y cuya edificación es tarea del proletariado a nivel mundial, será la sociedad comunista. Por

LA IZQUIERDA PERUANA

ello, el comunismo es el objetivo supremo del proletariado mundial.

En anteriores formaciones sociales, la negación de una forma de propiedad privada de los medios de producción era reemplazada por otra. La sociedad burguesa ha llevado la propiedad privada de los medios de producción a su manifestación superior y última y ha creado las condiciones para su negación definitiva. En la propiedad burguesa, por ser la forma superior de la propiedad privada, se encuentra resumida toda la evolución histórica de la propiedad sobre los medios de producción, que se basa en la explotación de unos hombres por otros. Por eso, la lucha del proletariado mundial contra el capital resume la lucha de todas las clases explotadas en los diferentes estadios de la historia de la humanidad. Y asimismo, la lucha contra la opresión política del proletariado, resume la lucha de todas las clases oprimidas de la historia de la humanidad.

En la primera etapa de la revolución, si bien planteamos la alianza de las clases democráticas y nacionales, al mismo tiempo señalamos que el eje obrero-campesino ocupa el centro de esa alianza, y debe subordinar a las fuerzas burguesas democráticas y nacionalistas, única garantía del triunfo de la revolución y su continuación ininterrumpida al socialismo. El contenido de las transformaciones revolucionarias en la etapa democrática es síntesis en el programa mínimo revolucionario cuyos fundamentos son:

En lo político. Con la destrucción del Estado capitalista semicolonial actual no se pretende construir a su vez un Estado burgués independiente, sino democrático popular basado en la alianza central de obreros y, campesinos. La representación de clase del Estado, por lo tanto, es diferente, y ello se refleja en el contenido de sus acciones y en la forma de organización del Estado y su relación con la masa trabajadora.

A la democracia burguesa que reconoce formalmente la libertad política del ciudadano individual al margen de su carácter de productor, la Democracia Popular le opone al esfuerzo por construir una democracia política, económica y social en la que los derechos no son solamente del individuo, sino de productores y de integrantes de clases productivas. De allí que la base de la democracia popular sea el consejo o asamblea, en la zona urbana, o la comunidad campesina en el campo en la que la persona ejerce, a su vez conjuntamente, sus derechos políticos y económicos. Es el ciudadano productor parte de una clase en la que su capacidad de decisión política está vinculada a su capacidad de decisión económica, eliminándose el falso divorcio que la democracia burguesa establece entre ciudadano, formalmente igual a cualquiera, y el productor, cuyo trabajo es expropiada, por el propietario, careciendo de igualdad de derechos con el patrón.

Mientras la democracia burguesa pretende una relación del individuo con el Estado en el plano político, la democracia popular se asienta en el Consejo o Asamblea en la que se vincula política con producción; y el ciudadano mantiene así canales eficaces de fiscalización y de participación en las decisiones del Estado. El nuevo Estado tiene como principio fundamental el derecho de las masas, de las colectividades humanas, del individuo como miembro de una clase. El ciudadano no desaparece dentro de la clase para ejercer su derecho político. Elige como individuo en la elección de la Asamblea Nacional Popular y como miembro de una clase participa en la constitución de las asambleas populares de base.

La Asamblea Nacional Popular establece de un lado, de la elección general, y de otro, de los representantes designados en las asambleas populares de base.

La garantía de una auténtica democracia se encuentra más en la organización del aparato del Estado que en la llamada división o independencia de poderes (independencia del Poder Legislativo, del Electoral y del Judicial en relación al Ejecutivo y entre sí); se encuentra también en la participación de las masas en la vida política y en las decisiones del Estado, como en la mantención de la autonomía de las organizaciones reivindicativas, o naturales de las· masas respecto al gobierno y en el respeto al pluralismo político de las organizaciones del campo popular. Ello permitirá manejar correctamente las contradicciones

La garantía de auténtica democracia se encuentra en la participación de las masas.

LA IZQUIERDA PERUANA

que surgen entre dirigentes y dirigidos.

La justicia en la democracia popular formará parte del quehacer de las masas a través de los tribunales populares y la elección de los miembros del aparato judicial. El contenido de la justicia y de las leyes en que se basa, serán radicalmente distintas apuntando a la erradicación de los principios de defensa de la propiedad privada y de la pretensión de colocar los derechos del individuo por encima de los derechos de la colectividad.

Las fuerzas armadas serán una estructura del poder popular y serán la garantía de la integridad territoria1; no pretenden el monopolio de la violencia, sino que desarrolla la organización del pueblo para las tareas militares y de defensa.

En lo económico. La nueva economía se debe basar principalmente en la planificación económica. La orientación de la política económica es hacia la eliminación de los monopolios privados y la concentración privada de capital, así como el recorte de las leyes fundamentales del funcionamiento capitalista. Se buscará regular el funcionamiento del mercado y no convertirlo en el regulador de la economía nacional. Se controlará que la tasa de ganancia y el porcentaje de utilidades y que el capital no se concentren en manos de un puñado de explotadores. La planificación económica que buscamos deberá regular las leyes del capitalismo. No va simplemente en función del porcentaje de utilidades sino que introduce la función del bienestar de la población.

Nuestro programa debe priorizar la actividad agropecuaria, tomándola como base del desarrollo nacional. La redistribución de la riqueza y los esfuerzos de elevación de la producción y de la productividad deben ser prioritariamente centrados en el campo y el campesinado, impulsando y desarrollando sus propias organizaciones naturales, y en particular las comunidades. Ello requiere, a la par que resolver el problema de la tierra, impulsar una masiva transferencia de riqueza de los sectores exportadores, controlados por el gran capital, hacia el agro; transferencia que debe implicar una radical modificación en la política de precios de los productos agrícolas, de las herramientas e insumos necesarios para el campo y el abaratamiento y extensión del crédito agrícola.

Una extensión masiva en el campo de los servicios estatales (salud, educación, energía eléctrica, transporte. etc.). Teniendo en cuenta que el grueso del campesino no está sometido a relaciones salariales, la redistribución del ingreso no puede tomar simplemente la forma del aumento de sueldos y salarios, debiendo darse a través del acceso gratuito a los servicios públicos básicos ——en el corto plazo— y en el aumento del ingreso económico productovo del campesinado a través de un aumento en la producción y productividad, viabilizada por una diversificación de la producción y por la dotación de recurso, básicos (energía, transporte) para la producción.

La industria debe constituir el factor dirigente siendo lo fundamental el papel del Estado que promoverá y controlará el desarrollo de la pequeña y mediana producción industrial y de la artesanía. La industria existente deberá ser reorientada a través de la planificación nacional hacia la satisfacción de necesidades básicas de la población, proponiendo el uso intensivo de mano de obra y la utilización creciente de insumos y materia prima y tecnología nacional.

La industria pesada deberá ser impulsada buscando combinar los requerimientos de independencia nacional y propender hacia la integración latinoamericana. La industria de bienes de consumo debe ser fortalecida alrededor de los requirimientoa populares y su producción masificada. El proletariado y los trabajadores en general, como fuerza dirigente y más organizada, deberán tener garantizados sus ingresos básicos, sus derechos sociales y adecuadas condiciones de trabajo, sin verse obligados a trabajar horas extras. A su vez, los trabajadores de la ciudad y el campo deberán tener participación en la administración de las empresas estatales, de propiedad social o cooperativa, y deberán tener mecanismos de control de las empresas privadas.

El sector exportador estatizado continuará siendo proveedor de divisas (moneda extranjera,) para los requerimientos del país en el extranjero. Sin embargo, se tenderá a diversificar la producción en algunos sectores y a aumentar sus niveles de procesamiento racional, en camino a una integración productiva. A su vez, se adoptarán mecanismos para la defensa de los precios y la diversificación de mercados. Este sector constituirá una fuente fundamental del excedente o riqueza social necesaria para el desarrollo nacional, la satisfacción de las necesidades básicas de la población y la transferencia al campo.

El sector financiero y el comercio exterior pasarán a manos del Estado debiendo ser reorientados y manejados en función de un plan de desarrollo y los intereses populares.

El descentralismo. Es un Objetivo básico del programa concreto debiendo expresarse tanto en la economía como en la organización política del Estado. En el plano económico el manejo descentralista del gran capital monopólico expropiado por el Estado y utilizado con criterios sociales, jugará un papel fundamental y no será de mera rentabilidad. En el mismo sentido actuará la producción agrícola, de la artesanía y de la pequeña y mediana industria privada. Una efectiva política de redistribución del ingreso generará nuevos mercados para la actividad. Productiva y ésta a su vez, promoverá la existencia de más personas con mejores ingresos.

La intelectualidad y las capas profesionales, socialistas, revolucionarias, democráticas y progre~ sistas, .son fuerzas que han de cumplir un papel importante en la conquista de los objetivos programáticos. Su papel en el impulso al reordenamiento económico y político, y en el desarrollo de la cultura y de los niveles educativos de las masas laboriosas es indispensable.

LA IZQUIERDA PERUANA

ESTRATEGIA REVOLUCIONARIA

10. LOS ENEMIGOS ESTRATEGICOS DE LA REVOLUCION

Las capas y clases sociales que controlan y se benefician del poder económico y político en el país son los principales responsables del atraso y la pobreza que sufrimos. Son los sostenes internos de la dominación imperialista y constituyen las fuerzas que la revolución Democrático Nacional y Popular en camino al Socialismo debe derrotar y destruir para realizar los cambios políticos económicos y sociales que nuestro país requiere para lograr el progreso y la liberación nacional y social.

Nuestros enemigos estratégicos son, pues, la gran burguesía en sus fracciones intermediaria y monopólico nacional así como los terratenientes y sectores provenientes del gamonalismo que aún se mantienen. Ellas son los aliados estratégicos del otro enemigo fundamental de nuestro pueblo: el imperialismo norteamericano.

Estas clases y capas sociales reaccionarias y antipopulares, cuentan con partidos políticos que defienden sus intereses, así como logra identificar con la defensa de sus modelos económicos y políticos a gran parte de los altos mandos militares y policiales, y al grueso de la alta burocracia del aparato estatal.

Programáticamente, el PPC y AP, representan con más nitidez los intereses de la burguesía intermediaria y los sectores terratenientes y sobrevivientes del gamonalismo.

Sin embargo, y a pesar de que la dirección y el programa de AP tienen este contenido, logran integrar sectores de burguesía media y pequeña, así como sectores de profesionales y capas medias e inclusive del campesinado, tras vagas formulaciones populistas y un estilo político de clientelaje.

El Apra es un partido político burgués y de marcada composición, pluriclasista en cuya dirección pre-, dominan los intereses y formulaciones programáticas de la burguesía nacional monopólica. En su seno hay aún una importante presencia popular a quien atrae los postulados reformistas y las perspectivas, de transformación general que el Apra maneja. Los sectores democráticos y antiimperialistas que hay en su seno deberán ser ganados al proyecto revolucionario en un proceso de diferenciación en contraposición con los intereses de la burguesía nacional monopólica, y de la simple renegociación con el imperialismo. Esta posibilidad dependerá de la fuerza que tenga la organización estratégica y programáticamente independiente del movimiento democrático popular y socialista, que contribuirá con su accionar a diferenciar los cambios.

11. LAS FUERZAS REVOLUCIONARIAS

La clase obrera y el campesinado pobre siguen siendo las fuerzas básicas y motrices de la revolución, eje de las clases democráticas, nacionales y populares. Las transformaciones producidas por el desarrollo capitalista en las últimas décadas ha determinado el surgimiento de dos capas sociales que por su dimensión y combatividad deben ser incorporadas al eje obrero-campesino. son el semi-proletariado urbano, y los sectores de intelectuales, profesionales, empleados y estudiantes progresistas, muchos de los cuales atraviesan una situación de pauperización.

La representación política fundamental de estos sectores se ha dado a través de partidos que conforman la Izquierda Unida, a pesar de sus errores y desviaciones. En un proceso en el que importantes capas obreras y semiproletarias, fundamentalmente se han ido independizando de los diversos partidos burgueses, ha ido tomando forma la izquierda peruana. Al principio con una mezcla de sindicalerismo y de dogmatismo o intelectualismo, y luego ingresando al campo de la lucha política abierta, la Izquierda ha ido constituyéndose en un motor político fundamental en el país. En ella las corrientes que apuntan hacia la forja de una izquierda nacional y de masas han ido cobrando creciente preponderancia.

Sin embargo, el bloque popular fundamental tiene variadas formas de representación y organización, aparte de la política partidaria, como producto de la complejización de la sociedad y el Estado. El proceso de organización ha sido creciente y variado: organismos gremiales, como sindicatos, federa-

La izquierda disputa al Apra, la dirección del movimiento popular combatiendo su programa de burguesía nacional monopólica…

LA IZQUIERDA PERUANA

ciones y confederaciones; organizaciones culturales y artísticas; grupos juveniles y femeninos; clubes provinciales y distritales; comunidades y organizaciones de la Iglesia de los pobres; colegios profesionales; guardias obreras y campesinas; asambleas populares. Todas ellas deben ser incorporadas como formas de organización para la revolución.

Al núcleo popular fundamental señalado, hay que buscar sumar a los sectores progresistas nacionalistas y democráticos entre los pequeños y medianos productores agropecuarios, industriales y comerciantes de provincias y la capital. En este terreno hay que trabajar las relaciones con sectores del Apra, Padin, Democracia Cristiana.

Otros sectores que deben ser ganados al campo de la revolución son el personal subalterno de las FF.AA. y FF.PP. y la oficialidad que por su actitud patriótica y democrática, se acerque al movimiento democrático revolucionario.

En el plano internacional las alianzas a desarrollar son principalmente, las fuerzas revolucionarias de América Latina: Cuba y Nicaragua; los movimientos democráticos revolucionarios de los países limítrofes: Bolivia, Chile. Colombia; Ecuador y Brasil. A nivel mundial debe impulsarse la relación con la Unión Soviética, China Popular, la socialdemocracia europea, el movimiento nacionalista árabe, los partidos comunistas de Europa Occidental, y el movimiento de los países No Alineados y las fuerzas liberales de los EE.UU.

Estas alianzas buscan fortalecer el avance del movimiento revolucionario en nuestro país y en Latinoamérica, y aislar y debilitar al imperialismo norteamericano y a la reacción continental y mundial.

12 LA VIA PARA LA TOMA DEL PODER

Desde la década del 20 en nuestro país están dadas las condiciones objetivas para una transformación revolucionaria, popular, democrática y nacional en camino al socialismo. La razón básica es la aparición del proletariado como clase en la lucha social con capacidad de liderar al campesinado y demás capas oprimidas; frente a una burguesía nacional castrada en su posibilidad de transformar revolucionariamente la sociedad en la etapa del imperialismo.

Las principales alternativas de conducción del movimiento nacional han estado representadas por el proletariado con la conducción de Mariátegui; y por la burguesía (bajo la dirección del Apra. Las discrepancias básicas de ambas alternativas de clase se han dado en torno al problema de la democracia (transformación revolucionaria o reforma del Estado), el problema del antiimperialismo (liberación nacional en camino al socialismo, o renegociación de la dependencia) y la hegemonía de clase en la conducción del movimiento de masas (proletariado o burguesía).
A cada alternativa de clase ha correspondido una estrategia diferente. En Mariátegui la estrategia básica fue la forja de un amplio movimiento socialista y democrático que reivindicaba la libertad del partido para actuar pública y legalmente, disputando la hegemonía política en la sociedad y que culminaría necesariamente con la acción revolucionaria de masas. Hacia ello orientó sus acciones de difusión, de defensa reivindicativa y de organización política y sindical. A la muerte de Mariátegui, dicha estrategia revolucionaria, fue abandonada por el Partido Comunista, pasando de una posición ultraizquierdista, bajo la dirección de Ravines; a una posición colaboracionista con la burguesía, a partir de la Segunda Guerra Mundial. Por ello, el PC fue incapaz de continuar conduciendo la lucha democrática del proletariado y el pueblo peruano.

Esta situación de ausencia de una dirección proletaria revolucionaria, luego de la muerte de Mariátegui, permitió que el movimiento democrático y nacional fuera conducido por la burguesía a través del Apra, llevándolo a traiciones y derrotas.

La estrategia del Apra fue la forja de un movimiento democrático para reformar la estructura económica y de poder, pero bajo conducción burguesa. Los movimientos de masas que desarrollaron acciones revolucionarias con dirección aprista lo hicieron rebasando la conducción oficial del Apra y fueron traicionados por ella.

La lucha por la democracia revolucionaria es el factor fundamental de nuestra estrategia. En nuestra historia, queda claro que la lucha democrática del pueblo no está encasillada dentro de los marcos y las simples aspiraciones democrático liberales. Una parte importante de las luchas populares han rebasado los marcos de la legalidad democrático liberal, o constitucional. La lucha dentro y fuera de la legalidad es un elemento básico en una sociedad cuyas clases dominantes son incapaces de garantizar su dominación a través del simple control político ideológico de las mayorías nacionales. El Estado peruano combina el consenso o intento de control político-ideológico de la población, con una permanente dosis de fuerza y violencia institucionalizada.

Nuestro pueblo se vale y se ha valido de canales legales e institucionales, en la búsqueda de alcanzar determinados objetivos. Muestras de ello son, desde los interminables procesos judiciales con que las campesinos pretenden reivindicar sus tierras, pasando por los innumerables memoriales en pro de escuelas y profesores, hasta las luchas que se han dado en el campo electoral, desde Billinghurst y la lucha por las 8 horas, hasta las más recientes contiendas electorales de la Asamblea Constituyente y las Elecciones Generales de 1980.

Nuestro pueblo tiene un nivel de experiencia en carne propia de lo que es la democracia burguesa semicolonial. La ha usado y la usa, así como las clases dominantes la usan, para pretender controlarlos. En varias ocasiones ha tensado los límites de esta democracia burguesa semicolonial, hasta situaciones que han llevado a choques violentos como a principios de la década del 30 y a mediados de la década del 40. Diversas experiencias muestran que en esta lucha es favorable una acumulación de fuerzas; sin embargo, nos muestran también los

límites de no sembrar en ella la semilla de la auténtica democracia revolucionaria que permita dar el salto hacia la revolución.

En la lucha .por la democracia revolucionaria es indispensable saber librar y desarrollar también la lucha por reformas democráticas bajo la situación actual de dominación gran burguesa semicolonial. La lucha por reformas democráticas es parte de nuestra acción. Ella permite abrir y ampliar espacios políticos que a la vez que dan mejores condiciones para desarrollar la lucha y la organización de las masas oprimidas, les permite experimentar y cuestionar los estrechos márgenes y el contenido de la democracia burguesa semicolonial en su expresión o forma parlamentaria.

No obstante, no se trata convertir la lucha por reformas en lo fundamental de nuestro programa, rebajando su contenido revolucionario. Ni se trata de pretender que extremando o radicalizando hasta sus últimas consecuencias la lucha por reformas o derechos democrático-burgueses, se logrará un salto revolucionario del movimiento. Este salto sólo se obtendrá sembrando la semilla revolucionaria con nuestro programa, en el curso de diversas formas de acción y de lucha, parlamentaria, municipal, sindical, barrial, cultural; legales e ilegales; pacifica y violenta; en las que las masas desarrollen su conciencia y organización.

Nuestro programa debe servir para desenmascarar el actual régimen de opresión, encarándolo con la

La organización popular: eje para desarrollar nuestra alternativa, estratégica.

auténtica democracia revolucionaria y popular; política, económica y social, que sólo el gobierno y el Estado Democrático Popular pueden llevar adelante, basándose en las propias formas de organización y en la participación permanente del pueblo trabajador.

Nuestras diferencias con el izla lucha democrática buscando constituir a la Izquierda y la fuerzas populares como una alternativa de gobierno y de poder. Alternativa que tiene, su eje central en la construcción de la organización popular capaz de constituir su base. Si bien la existencia de formas democrático burgueses semicoloniales nos obligan a una lucha dentro de esas instituciones para ganar la dirección del movimiento popular, el terreno fundamental para la acumulación de fuerzas es la sociedad y el campo popular, no las instituciones estatales (parlamento, municipio).

La organización popular para la revolución constituye, entonces, la columna vertebral de nuestra alternativa estratégica, combinando diversas formas de lucha.

Nuestras diferencias con el izquierdismo y con el reformismo parten de esta aseveración. El izquierdismo desvaloriza la movilización y organización política de masas en todos los terrenos, incluyendo el de la lucha al interior de los limitados espacios democráticos existentes y del propio aparato del Estado. El reformismo pugna por un gobierno sin poder, cifrando sus ilusiones en la acumulación de fuerzas electora y desde el gobierno, en lugar de centrarse en la organización popular para la revolución.

Sólo centrándonos en la organización popular para la revolución será posible potenciar revolucionariamente la lucha por un gobierno a través de elecciones, comprometiendo a amplios sectores del pueblo y la nación peruana. Sólo así el triunfo electoral de las fuerzas populares con un programa democrático popular y nacional, aísla al enemigo principal y asegura mejores condiciones para que el pueblo organizado esté en condiciones de responder a la violenta agresión reaccionaria. Así, la victoria electoral, absoluta o relativa, puede culminar en la legitimación de las fuerzas populares como alternativa efectiva de gobierno y de poder.

LA IZQUIERDA PERUANA

13. LOS INSTRUMENTOS REVOLUCIONARIOS

Para la organización conducción y desarrollo de la lucha de masas por la democracia popular en camino al socialismo, el proletariado revolucionario necesita dotarse de los siguientes instrumentos estratégicos:

a. **El Partido.** El carácter de la revolución en nuestro país, democrático y popular en tránsito al socialismo, requiere de una firme dirección política que sólo puede ser garantizada por la clase obrera organizada en partido. Por ello el partido que requiere la revolución peruana es el que previó y fundó José Carlos Mariátegui, y que actualmente debe ser reconstruido retomando su llegado histórico, incorporando las nuevas características del proletariado y además clases revolucionarias e incorporando también los contingentes y la experiencia de las nuevas generaciones de marxistas-leninistas.
En razón de ello, el partido proletario debe estar asentado también en el semiproletariado urbano y el campesinado pobre, organizando a sus sectores avanzados. Su carácter de masas deviene de ese acercamiento social y de su línea política que reivindica a todas las musas oprimidas del país.

b. **El Frente Unido.** El proletariado requiere la más amplia unidad revolucionaria con las demás clases y sectores populares democráticas y nacionalistas, única forma de conquistar la libertad política y la independencia nacional en tránsito al socialismo.
A la muerte de Mariátegui su estratégica revolucionaria fue abandonada por el PC, pasando de una posición ultraizquierdista, bajo la dirección de Ravines, a una posición colaboracionista con la burruesía a partir de la Segunda Guerra Mundial.
Esta ausencia de una dirección proletaria revolucionaria permitió que el movimiento democrático y nacional sea conducido por la burguesía a través del Apra, llevándolo a traiciones y derrotas. Corresponde a los nuevos contingentes de marxistas-leninistas reconstruir el partido de Mariátegui, unir a todas la fuerzas populares, democráticas y nacionalistas, derrotando la conducción burguesa del Apra. En el actual periodo esas fuerzas se encuentran en Izquierda Unida, en los frentes de defensa, en las organizaciones de masas del campo y la ciudad, en sectores de los propios partidos burgueses y en otros sectores sociales que aún no encuentran formas de organización política en la forja de este frente unido. El proletariado revolucionario apela a la acción de las masas y a la persuasión mediante la lucha ideológica.

Organizar e impulsar la autodefensa de masas.

LA IZQUIERDA PERUANA

PERIODO TACTICA Y PROGRAMA CONCRETO

RESOLUCION ACERCA DE LAS TESIS SOBRE PERIODO, TACTICA Y PROGRAMA CONCRETO

EL III CONGRESO NACIONAL DE VANGUARDIA REVOLUCIONARIA

CONSIDERANDO QUE:

I. En camino al III Congreso Nacional se han presentado al partido diversas posiciones o tesis manifiestas en las "Tesis Preliminares sobre Programa y Estrategia de la Revolución Peruana" y en diversos documentos.

II. El XVIII Pleno del Comité Central ha aprobado el documento de tesis sobre período, táctica y programa concreto que presentaron Vasco y Figueroa, y que ha sido debatido en este Congreso en contraposición a posiciones sostenidas en documentos anteriores del c. Gerónimo, acuerdos anteriores del CC y al documento que sobre el punto presentó el c. Gerónimo.

III. En las tesis que el Comité Central aprueba se precisa:

a) Que el actual período está marcado por la legitimación del régimen de democracia burguesa semicolonial. La historia nos muestra que la legitimidad del régimen demo-burgués semicolonial es relativa y pasiva en este país, por las limitaciones que tienen las clases dominantes para responder a los requerimientos populares; por la experiencia vivida por las masas con este régimen gubernativo; y por el autoritarismo y la debilidad de generar un consenso estable y fuerte como mecanismo de control de masas. Hoy, el régimen ha sufrido una merma inicial en su legitimidad, pero no es equivalente a la ilegitimicación sufrida por el gobierno.

Es indispensable conducir la experiencia popular de y en las instituciones del Estado burgués para desenmascararlas y acumular fuerzas; pero lo principal está en que las masas identifiquen sus alternativas de solución a los grandes problemas nacionales y populares y luchar por ellas, dentro y fuera de la institucionalidad burguesa. Nuestra táctica combina diferentes formas y terrenos de lucha, priorizando la organización de las masas populares para la lucha revolucionaria.

Sobrevalorar la legitimidad del régimen lleva a errores derechistas en el programa y en la táctica, lo que debe ser evitado.

La lucha política abierta es la fundamental en el actual período táctico, y se da en los siguientes espacios estratégicos:

1. Las campañas electorales de 1983 y 1985 y la lucha por el Paro Cívico Nacional.
2. Las experiencias de autogobierno del pueblo y enfrentamiento contra el Gobierno Central, en los

LA IZQUIERDA PERUANA ARCHIVO DOCUMENTAL

Concejos Municipales controlados por IU.

3. Las campañas de educación, agitación y organización utilizando los medios masivos de comunicación (principalmente prensa, radio y parlantes).

4. Los movimientos reivindicativos regionales, organizados en Frentes de Defensa, bajo hegemonía de las fuerzas políticas y gremiales democrático populares, y en alianza con la burguesía media y pequeña provinciana.

5. La campaña pública de formulación del Plan de Gobierno, para el período de democracia popular.

6. La producción de las organizaciones naturales y económicas bajo control del campesinado y del proletariado (comunidades campesinas, Federaciones campesinas, algunos Comités de Productores o CAPs), incluyendo la comercialización de esta producción en manos de los productores, con la finalidad de crear riqueza en el mercado interno y beneficiar a los consumidores, así como para interferir en los canales de explotación y comercialización de la burguesía (nacional monopólica e intermediaria).

Estas luchas para servir a la acumulación de fuerzas revolucionarias y llevar al triunfo popular, dependen unas de otras, y no pueden ser priorizadas aisladamente. Además, necesitan obligatoriamente de ser acompañadas con el apoyo de acciones de autodefensa.

b) Que nuestra propuesta de Programa concreto es democrático-popular, y por lo mismo, cualitativamente distinto a toda forma de democracia burguesa, incluyendo la más consecuente, lo que se expresa en la organización del Estado, la Economía, la cultura, etc.

La democracia económica se expresa: 1) reducir el paso del Estado central sobre los trabajadores: 2) buscar formas para otorgar los recursos naturales de cada región en uso y usufructo a las organizaciones naturales del pueblo (comunidades campesinas, sindicatos, gremios) de esas mismas regiones, dentro de los marcos de una planificación nacional democráticamente impulsada en beneficio del descentralismo y de los intereses de la nación; 3) estimular el desarrollo de miles de centros de decisión económica y empresarial.

c) Que en el documento presentado por los cc. Figueroa y Vasco se hace una justa caracterización del período al señalar que hay un proceso de polarización social frente a la política del gobierno AP-PPC; pero que sin embargo, no tiene su correlato en una polarización política entre el gobierno y la izquierda por los errores de corte reformista de Izquierda Unida. Asimismo, se

señala que, frente a esta situación, el Apra está logrando canalizar el descontento social avanza en la conquista de la dirección, y se convierte en un factor de estabilización en el actual periodo y se postula como alternativa burguesa de recambio.

d) Que en función del análisis señalado, se formula correctamente los objetivos tácticos del período: 1) Conquistar la hegemonía del movimiento democrático popular y nacional en torno al programa concreto: 2) Aislar y derrotar al polo antidemocrático encabezado por AP-PPC; y 3) Combatir y desenmascarar la alternativa reformista corporativa del Apra.

e) Corrige planteamientos erróneos y ambiguos presentes en documentos anteriores sobre la burguesía nacional monopólica y el Apra.

1. En las tesis preliminares (pág. 24), se afirmaba que sólo "sectores de la burguesía nacional monopólica" eran enemigos estratégicos, y el Apra no aparecía representando a ningún enemigo estratégico, como tampoco el alvismo.

2. En el XV Pleno del CC se sostuvo erróneamente —por mayoría— que el programa aprista "si es que puede hablarse ahora de un programa aprista, es un conjunto incoherente en grado sumo entre posiciones reaccionarias antidemocráticas y posiciones populares y nacionalistas" (Coyuntura y campaña; pág. 3).

3. En Proyecto de Tesis Programáticas aprobado en el XVI Pleno del CC. el Apra aparece representando los intereses de sectores distintos de las clases burguesas. Se afirma que el Apra representa en menor medida a la burguesía nacional monopólica (pág. 7) y luego se afirma que en su dirección predominan los intereses de las fuerzas burguesas nacionales monopólicas (pág. 8).

4. En ese mismo documento se dice que nuestra estrategia hacia la democracia popular se orienta a "combatir y **neutralizar**", no destruir, a los sectores pro imperialistas representantes de las fuerzas burguesas nacionales monopólicas, (pág. 17).

Estas posiciones erróneas expresan errores derechistas que llevan a la vacilación. A ello se suman declaraciones del S.G. del Partido en Caballo Rojo, donde afirma que nos acercamos al Apra primigenia.

El documento del XVIII Pleno del CC. señala correctamente que la burguesía nacional monopólica es enemigo estratégico, al igual que el Apra en su programa y dirección.

Ello no impide que se desarrollen acciones conjuntas con el Apra, por cuanto tiene contradicciones con el gobierno accio-pepecista, pero ello no se confunde con una alianza estratégica ni táctica, puesto que tenemos una estrategia y táctica diferentes al Apra, que se postula como recambio de AP.

Esta posición es distinta a la del c. Gerónimo, que en el documento presentado al XVIII Pleno del CC. proponía una alianza táctica con el Apra, (página 9).

f) Corrige planteamientos incoherentes de la anterior formulación como los siguientes:

LA IZQUIERDA PERUANA

—Sobre las FF.AA, de las que se afirmaba que a la vez que apoyaban al gobierno (Tesis preliminares, (p. 40) mantenían una doctrina de estrategia de seguridad y desarrollo que los enfrentaba al gobierno (pp. 44, 45).

—Sobre sectores burgueses nacionales medios y pequeños, o de provincias: éstos aparecían con un proyecto conjunto con la burguesía nacional monopólica, antagónico al popular (p, 4p y 43), limitándolos a aliados coyunturales, y a la vez como aliados de perspectiva estratégica (p. 77).

g) La táctica que se propone y el programa concreto que se plantean en el XVIII Pleno del CC. corrige y enfrenta errores planteados al Interior del partido y de la IU.

En la evaluación de la situación enfrenta posiciones tremendistas como las que propuso el c. Gerónimo en el XV Pleno del CC, que afirmaba que "una clara crisis de gobierno se ha abierto en el país" y que con el apoyo de la mayoría parlamentaria al gabinete Ulloa, cuando la interpelación, ello equivalía a "cerrar las puertas para la solución de la crisis de gobierno dentro del mecanismo democrático burgués semicolonial (considerandos 1 y 2).

Basándose en estas ideas erróneas, se han propuesto en el partido —vía las llamadas consignas intermedias— fórmulas alternativas de gobierno que confunden a las masas y abren campo al Apra en el campo popular. Así en el XV Pleno el c, Gerónimo planteó, se aprobó y luego se retiró, que había qua proponer la consigna de "Fuera el gabinete Ulloa. Por un gabinete popular, democrático, patriótico y honrado, que IU debía levantar ante el resto de fuerzas de la oposición. Ya en diciembre de 1981, Gerónimo propuso un gabinete o consejo de ministros de la oposición, en el curso nacional de cuadros.

Estas posiciones proponían un gobierno parcial y de frente con toda la oposición (que incluye al Apra), manteniendo al presidente y al régimen. Ello constituye un error polico que además crea la ilusión de que la oposición —es decir IU con el Apra— pueden gobernar, lo que confunde nuestras posiciones con las del Apra.

También se ha planteado en el partido consignas como la del referéndum y el adelanto de las elecciones de 1985, que no sólo son inviables, impracticables, sino que centran toda la atención de las masas en lo electoral, sobrevalorando el peso que lo electoral tiene en la conciencia de las masas y dejando en segundo plano las luchas huelguísticas y regionales, los enfrentamientos activos del movimiento popular con el gobierno y el Estado.

Las tesis aprobadas en el XVIII Pleno del CC plantean con corrección la combinación de formas de lucha, la lucha por el Paro Cívico nacional, y señalan que las elecciones municipales de 1983 serán una batalla política una verdadera consulta nacional o referéndum, sobre la política del gobierno para airarlo.

h) El documento establece correctamente que el terreno principal de acción revolucionaria en el presente período es el de la lucha política abierta. Lo hace superando la concepción de reducirla solamente al ámbito constitucional, legal: señalando que la actividad legal es un aspecto de la lucha política abierta y que se trata de generar una capacidad mayor que lleve al límite las formas legales de lucha (parlamentaria, municipal, elecciones, etc.) y que legitime formas de lucha y organización por acción y fuerza de las masas, basadas en sus propias fuerzas, como los frente de defensa, los paros. etc. Dentro de este marco se ubica la lucha electoral, como un mecanismo de acumulación de fuerzas, indesligable de la organización política de masas para la lucha dentro y fuera de los marcos legales; señalando asimismo, que la conquista efectiva del poder se resuelve por la fuerza revolucionaria de las masas.

i) La táctica aprobada es distinta a posiciones reformista derechistas de graves consecuencias. Como las de los dirigentes de VR-PC que proponen la defensa de la constitucionalidad y plantean un gabinete de acuerdo nacional (AP, PPC, Apra, IU) que es una posición de conciliación da clases.

También levanta el XVIII Pleno del CC un programa de un gobierno democrático popular y revolucionario, alternativo a la propuesta de organizaciones como el PCR que plantean un gobierno intermedio, un gobierno sin poder, desde el cual habrá que abrir paso al poder real.

j) Qué el programa concreto planteado recoge la alternativa de gobierno y de poder del bloque popular, bajo hegemonía y conducción del eje básico de la revolución: la alianza obrero-campesina y del semiproletariado urbano: plantea la solución a las tareas democráticas incumplidas por las clases dominantes abriendo las bases para el tránsito al socialismo.

El programa planteado es antagónico al de AP-PPC y al propio programa aprista que recoge planteamientos reformistas de la segunda fase del gobierno militar.

El programa así planteado, permite el perfilamiento de la izquierda como alternativa de gobierno y de poder, acumulando fuerzas revolucionarias democráticas y nacionalestas ganándolas al proyecto de democracia popular cualitativamente diferente a cualquier democracia burguesa por consecuente que sea.

El programa plantea la organización de un nuevo Estado democrático popular que se organiza en torno al ejercicio de la democracia directa de las masas. Ello precisa, corrige y amplía el programa presentado en las tesis preliminares. Da fuerza a las Asambleas populares como base del Estado y plantea la lucha por un gobierno de IU, de las fuerzas democráticas que se expresan en los frentes de defensa de los intereses del pueblo y organismos sindicales campesinos y populares que están dispuestos a aplicar el programa.

En el terreno económico el papel del Estado es dirigente y principal en la atención de las necesidades de las masas, garantizando por este canal, una adecuada redistribución del ingreso nacional y conducción del proceso de industrialización del país.

IV. Que se constata que en el debate hay posiciones coincidentes con las otras propuestas y que

LA IZQUIERDA PERUANA

es necesario integrarlas al documento aprobado en el XVIII Pleno del CC. Es necesario también, una mayor ampliación en la fundamentación y salidas al problema agrario, recogiendo los aportes de las masas y el programa planteado en el VI Congreso CCP y congresos bases.

ACUERDA:

1º— Aprueba el proyecto de Tesis sobre el período, la táctica y Programa concreto, aprobado en el XVIII Pleno del CC.

Lima, Enero 1883

El paro cívico nacional es tarea de las centrales sindicales, federaciones independientes, frentes de defensa regionales y partidos políticos de la izquierda y de la oposición.

CARACTERIZACION DEL PERIODO

El actual periodo de la lucha de clases en el país se caracteriza por la legitimidad del régimen de democracia burguesa semicolonial; por la existencia de un movimiento popular que ha logrado una acumulación de fuerzas importante que le ha permitido conquistar significativos márgenes de democracia; por la reagudización de la crisis económica; y por el surgimiento y desarrollo de acciones armadas por S.L.

En el Perú, la legitimidad del régimen de democracia burguesa semicolonial tiene la limitación histórica que le imponen las fracciones burguesas, estructuralmente inestables para garantizar un consenso duradero, y la acción de las masas que espontáneamente rebasan los marcos de la legalidad constitucional.

Esta legitimidad, que es una de las características del periodo, viene sufriendo un inicial desgaste.

1.1 El fracaso del proyecto reformista de la dictadura militar, tras 12 largos años de ejercicio del poder, ha puesto en evidencia la imposibilidad de solucionar los grandes problemas de nuestro país por el camino de las reformas burguesas: El Perú sigue atado a la dominación imperialista norteamericana; su economía sigue en el atraso y en la dependencia, y el pueblo sigue careciendo de democracia política y económica real. Este fracaso ha mostrado asimismo la incapacidad de las fuerza burguesas nacionales para encarar y resolver definitivamente los males seculares que aquejan al país. La burguesía nacional, particularmente sus capas monopólicas que encabezaron este proceso, demostró por la vía de los hechos, que su interés no es el de transformar revolucionariamente al país y que su proyecto no se asienta en las masas.

Las fuerzas democráticas-populares y revolucionarias que en todo este lapso lucharon por mantener su independencia política y por perfilar su proyecto revolucionario alternativo, no lograron, cuando la crisis final del reformismo, cristalizar esta alternativa. Así, el paso de la dictadura militar a la democracia burguesa semicolonial; no era otra cosa que la recomposición de las fuerzas del bloque dominante en la hegemonía del Estado, no se tradujo en una crisis política de características tales que permitieran un salto cualitativo en su desarrollo político y organizativo. Situación que hubiera permitido ahondar la crisis: obligando a una retirada desordenada, y al debilitamiento mayor, de los militares, a la vez que se reducía el espacio político de las fuerzas burguesas, cuya hegemonía hubiera tenido que enfrentar a un movimiento democrático revolucionario que limitaba su accionar y entrababa el ejercicio de su poder en las di-

LA IZQUIERDA PERUANA

versas esferas de la lucha política.

1.2 El gobierno de AP-PPC representa la hegemonía de la gran burguesía intermediaria financiera, exportadora y comercial. Con su política lleva al país a la ruina. Cuando AP asume el gobierno en julio de 1980 la economía había iniciado su reactivación. El modelo económico impulsado por el acciopepecismo truncó este proceso, y creó las condiciones para a corto plazo se inicie una fase de crisis.

La política pro-imperialista de apertura indiscriminada a las importaciones, y la eliminación de los mecanismos proteccionistas a la industria nativa, genera una seria restricción del mercado interno y amenaza con llevarla a su liquidación. Varias ramas industriales han entrado en recesión; cada vez son mayores las fábricas que quiebran, y aumenta la cantidad de despedidos, y por ende, crece el número de sub-empleados y desempleados, y se agudiza la situación de sobreexplotación de los que todavía continúan laborando en algún centro fabril.

La sistemática devaluación de la moneda nacional que favorece a los grandes financistas y exportadores, intensifica la espiral inflacionaria y reduce el salario real de los trabajadores abonando la contracción del mercado interno.

En la agricultura esta política muestra igualmente sus efectos nocivos. Ha redoblado el saqueo y empobrecimiento del agro acentuando el intercambio desigual. Cada día que pasa el campesino compra los insumos, abonos ir herramientas a precios más caros, y tiene que, vender sus productos a precios que no compensan el gasto que realiza. Las penurias de los campesinos es un mar sin fondo; a lo anterior se añade las altas tasas de interés que tiene que pagar (52%) por los créditos, que encima son escasos, y que en caso de no poder cancelar los créditos sus tierras serán rematadas por el Banco Agrario.

De mantenerse la aplicación de este modelo económico antipopular y antinacional, en el contexto de la crisis capitalista mundial, el país vivirá en los próximos años una profunda crisis económica y social.

En los años 83-84 es previsible un agravamiento de la situación de hambre y miseria de las masas, aumento del desempleo y sub-empleo, un mayor deterioro del nivel de vida de las capas medias, y un ahondamiento de la postergación y atraso de las regiones y provincias. La tendencia es que sobre esta se agudicen los conflictos sociales y políticos, involucrando a los propios burgueses que disputarán entre sí.

Los efectos profundamente negativos de esta política, que afecta, no solo a los sectores populares, sino también a los propios burgueses, ya sean medianos, e incluso a los sectores monopólicos, hace que la gran burguesía no pueda consolidar su hegemonía. Esta razón es fundamental para explicar el rápido y creciente deterioro de la legitimación del régimen accio-pepecista y, por lo mismo, las dificultades para que esta fuerza sea en su versión pepecista o populista (AP), se constituya en elemento de recambio o continuación en el ejercicio del poder.

Transformar el rechazo popular al gobierno acciopepecista en ilegitimación del régimen burgués.

1.3 La experiencia enseña que la existencia de una crisis económica y social, por grave que ésta sea, no basta para producir crisis revolucionaria. Que la presencia de las fuerzas políticas y su actuación son decisivos para el desenlace de una situación política.

En las actuales condiciones, el rechazo al gobierno acciopepecista no se está traduciendo en una acelerada ilegitimación del régimen burgués, y aún más, el desprestigio del gobierno no es compartido por igual entre AP y el PPC; en la escena política nacional la responsabilidad del pepecismo aparece casi ausente.

De otro lado, es necesario resaltar el hecho de que tampoco la polarización en curso adquiere contornos políticos definidos. Se desarrolla una creciente polarización social, pero no tiene su correlato en la polarización política. Gran parte de los movimientos de oposición desarrollados contra el gobierno se han producido teniendo en los frentes de defensa y movimientos regionales sus puntos de avanzada, y en otros casos instituciones de carácter gremial o profesional. El combate político, particularmente por parte de las posiciones revolucionarias, que tienen su expresión en sectores de IU, ha sido sumamente débil; es el Apra quien a partir de mediados de año empieza a tomar la iniciativa y encabezar la oposición contra este gobierno, dándole a este enfrentamiento un contenido político reformista; encuadrándola dentro de los marcos de la constitucionalidad burguesa.

El remozamiento logrado por el Apra, y la iniciativa política que ha empezado a desarrollar, son un fac-

LA IZQUIERDA PERUANA

tor de estabilización de la vida política del país. Se postula, sobre esta base, ser la fuerza de recambio, evitando una mayor polarización social y especialmente, que ésta se polarice. Por eso, la izquierda revolucionaria tiene que enfrentar y combatir la alternativa reformista demagógica que levanta este partido y buscar su derrota y aislamiento en el campo de las fuerzas democráticas nacionales.

Con esta orientación t á c t i c a, es correcta la realización de acciones comunes entre la izquierda y el Apra; acciones que, como señalamos en líneas anteriores, por las divergencias estratégicas existentes, no pueden llevarnos a una alianza estratégica.

Tan claras y definidas son éstas diferencias que los propios conductores del Apra niegan explicita y enfáticamente la realización de esta alianza.

En estas condiciones es justo preveer que el desenlace, o cierre del actual periodo, está más allá del 85, y que los procesos eleccionarios 83-85 no sufrirán alteraciones. Se trata entonces de dar solución a los diversos problemas de orientación y organización que actualmente vienen entrabando el, accionar de los revolucionarios, y producir un avance sustantivo en la acumulación de fuerzas y poder ganar la hegemonía.

1.4 En el actual periodo la lucha por la hegemonía en el seno de las fuerzas democráticas-nacionales nos enfrenta a las posiciones del reformismo corporativo que impulsa el Apra. El Apra ahora remozada y con inclinaciones socialdemócratas, intenta erigirse en la alternativa de recambio frente a la gran burguesía intermediaria.

Lo que esta fuerza busca es reforzar la estabilidad del Estado burgués evitando la polarización social y política que finalmente pueda ser canalizado por los sectores socialestas revolucionarios. El hecho real es que en las actuales circunstancias de crisis económica internacional, y en la medida que se mantenga una política de sujeción al imperialismo norteamericano, un proyecto reformista, como el que propugna el Apra, no tendría mayores posibilidades de desarrollar modificaciones que signifiquen soluciones parciales trascendentes a la actual crisis económica y social por la que actualmente atravesamos.

El apoyo que la social-democracia internacional puede brindarle es insuficiente para garantizar el éxito de un proyecto de esta naturaleza; de todas maneras el aval del imperio estadounidenses imprescindible, y por lo mismo, el condicionamiento que esto trae consigo es inevitable.

De ahí que el desarrollo de la alternativa popular revolucionaria, que actualmente se expresa en sectores de IU, Frentes de defensas y en las organizaciones políticas y gremiales del pueblo, exige un enfrentamiento firme y consecuente contra la hegemonía gran burguesa, a la vez que se da un proceso de combate y diferenciación permanente y sistemático frente al reformismo que propugnan los representantes de las fuerzas de burguesía nacional monopólica. En este sentido, no es posible forjar una alianza de gobierno con esta fuerza; ambos proyectos encierran divergencias tácticas y estratégicas centrales: mientras el Apra aspira a lograr una hegemonía de las fuerzas burguesas nacionales sin producir modificaciones sustantivas a los problemas nacionales, dentro y fortaleciendo el régimen burgués, por lo tanto, sin salirse de esta premisa bajo ninguna circunstancia; el socialesmo revolucionario se propone conquistar la hegemonía para un cambio estructural del orden existente, lo que supone necesariamente, la eliminación del actual régimen político.

1.5 La Izquierda Revolucionaria no ha logrado constituirse en la vanguardia política del pueblo peruano.

La clase obrera y otros sectores populares han incrementado en los últimos meses su lucha huelguística; igualmente se han producido importantes experiencias de lucha regional; pero estas luchas no han logrado ser centralizadas gremial ni políticamente. Se ha puesto en evidencia el alejamiento de las organizaciones políticas de las grandes masas.

Las pocas oportunidades en que se logró enfrentar políticamente y de tener la ofensiva gran burguesa, éstas no lograron tener continuidad, ni permitieron asumir el liderazgo de los sectores sociales opuesto al régimen actual.

La ausencia de una propuesta programática concreta y común; la presencia predominante de una desviación reformista; la desvinculación entre las vanguardias y las masas; el abandono de las luchas reivindicativas de los sectores populares; el entrampamiento permanente en IU alrededor de cuestiones coyunturales y tácticos; la desorganización de los partidos Integrantes, y la vacilación frente al aventurerismo anarquista de Sendero Luminoso, son los factores que han impedido el asentamiento de la izquierda revolucionaria en el seno del pueblo.

Estas deficiencias han estado acompañadas de dos errores que se han mantenido permanentemente; la primera es la vacilación y confusión frente a la lucha política abierta y su orientación. Se ha tenido temor de abordar esta de manera resuelta y consecuente, limitándola al aspecto legal y confundiéndola con ella; a la vez que la lucha legal se reduce sólo al aspecto parlamentario. De ahí, que las actividades de propaganda, agitación y organización han sido casi inexistentes en la acción cotidiana de los revolucionarios. El desenmascaramiento de la política del régimen, la divulgación de las posiciones revolucionarias y socialistas, y la organización y movilización política de las masas no han sido el eje de nuestra práctica política en estos últimos años. Estas tareas se han reducido a algunas declaraciones del Comité Directivo de IU, la actividad de sus parlamentarios y a la existencia de "El Diario". Se tiene temor de ir más allá de lo que la legalidad pueda permitir.

De otro lado, se ha producido el abandono de las luchas económicas de las masas, de sus respuestas espontáneas, tanto a nivel de las regiones, como de los gremios.

Las vacilaciones y carencia de alternativa que ha evidenciado IU y la política reaccionaria y entreguista del gobierno accio-pepecista, que genera un creciente malestar popular han permitido que el aventurerismo anarquista de Sendero Luminoso encuentre cierta simpatía en algunos sectores del pueblo, particularmente en la juventud universitaria, la intelectualidad y ciertos sectores de las capas más empobrecidas de la población. Esto ha contribuido a debilitar IU, puesto que Sendero busca, me-

LA IZQUIERDA PERUANA

diante la acción armada, disputarle la hegemonía del campo popular y arrastrar tras de sí a las organizaciones revolucionarlas. A su vez, esta política aventurera permite al gobierno y al conjunto de las fuerzas reaccionarias la realización de campañas anti-comunistas al identificar terrorismo con la izquierda, que golpea directamente a IU al ser esta la que encarna el proyecto comunista de nuestro país en la hora actual.

En la izquierda hay que enfrentar tres posiciones erróneas:

a) **El Reformismo**: Representados fundamentalmente por el PC y el PSR, cuyo eje estratégico es la lucha dentro de los marcos del régimen burgués semicolonial, con movilizaciones de masas, pero sin plantear en concreto un régimen revolucionario alternativo. Por ello, tienden a centrar las movilizaciones de masas alrededor de las instituciones del Estado burgués donde participa el pueblo. No perciben los importantes niveles de polarización existentes en la sociedad y el significado que adquieren las luchas de masas en este contexto, su potencial desestabilizador del gobierno y del régimen, ni la posibilidad de una alternativa revolucionaria. Por estas razones, las posiciones reformistas no asumen la tarea de dirigir a las masas con una estrategia revolucionaria. Por el contrario, temen una crisis política o una situación revolucionaria y por ello retroceden creyendo que así se podría evitar una confrontación. Como alternativa plantean luchar por modificaciones parciales de la actual situación, no por una alternativa de gobierno y de poder en torno a la cual unir a las más amplias masas.

Otra posición de contenido reformista está en quienes propugnan un gabinete concertado de unidad nacional en vano afán de supuesto desenmascaramiento del actual gobierno, difuminando las diferencias de campos y de programa y la tarea de darle personalidad propia y revolucionaria al contingente de masas de izquierda.

En este error Incurre también quienes postulan un gobierno que no se plantea un programa de poder alternativo, sino en la perspectiva de extremar las reformas dentro de los marcos democráticos burgueses.

b) **El trotsquismo**: Representado por el PRT, y el PST y el POMR, aunque con matices entre ellos, pero unidos en el rechazo a una política de frente amplio contra el enemigo principal. Su concepción dogmática sobre el carácter de la revolución en el país, negando la necesidad de una etapa democrático-popular de amplia unidad de clases y sectores sociales antiimperialistas y anti-gran burgueses los lleva a adoptar una política sectaria que traba la lucha revolucionaria de masas. Esto ya se manifestó en la constitución de IU, de la cual se marginaron por no aceptar la participación del PSR dentro de un frente. Y anteriormente también se había manifestado cuando contribuyeron a la ruptura de A-RI, haciéndole el juego al reformismo. Y hoy se expresa también su sectarismo en las experiencias de lucha regional, oponiéndose a la unidad de acción con fuerzas burguesas que sin embargo están dispuestas a enfrentarse al gobierno AP-PPC.

c) **Sendero Luminoso**: Expresa la rebeldía de sectores de la población básicamente intelectualidad y juventud de procedencia campesina, ante la agresión reaccionaria que no encuentra respuesta política correcta, de masas por parte de la izquierda revolucionaria. Al aplicar la violencia como forma principal de la lucha en el actual período de lucha de clases demuestra una concepción profundamente dogmática y aventurera sobre la estrategia revolucionaria. Producto de esa concepción, Sendero Luminoso rechaza el terreno de la lucha política abierta, en el cual se vienen produciendo las más importantes movilizaciones de masas como en el caso de las luchas regionales, y en el cual se dan las mejores condiciones para la organización revolucionaria de las masas, condición fundamental para el uso exitoso de la violencia revolucionaria, El rechazo al aprovechamiento de los espacios democráticos conquistados por las masas a través de años de lucha, que permitiría desarrollar la política a niveles superiores lleva a SL a desarrollar acciones aventureras y objetivamente provocadoras. El gobierno encuentra en ese accionar el pretexto para tratar de polarizar a la población contra la izquierda, y embanderarse como supuesto defensor de la democracia y la paz social, echando una cortina de humo sobre su brutal política económica y antidemocrática. Con esa campaña las clases reaccionarias están consiguiendo polarizar a sectores de la población contra el conjunto de la izquierda.

Expresando rebeldía de sectores populares, SL se niega a trabajar en el terreno de la lucha política abierta.

Asimismo, como consecuencia de su concepción dogmática, SL aplica una política de alianzas sectaria que ubica en el campo de los enemigos a todas aquellas fuerzas sociales o políticas que no apoyan sus acciones armadas. Al buscar la polarización social en torno al problema de la violencia, al margen de las masas y sin que existan fuerzas para ello, SL está aplicando una estrategia que los llevará a una derrota militar y que favorece la ampliación de la represión a toda la izquierda y a los sectores más avanzados de las masas; todo lo cual puede hacer retroceder los niveles de acumulación de fuerzas alcanzados por el pueblo peruano.

Sin embargo, la respuesta de la izquierda revolucionaria no puede ser calificarlos de reaccionarios ni de agentes provocadores ni de aceptar su represión brutal tal como lo han afirmado algunos voceros de la propia izquierda. La única respuesta co-

LA IZQUIERDA PERUANA

rrecta es poner a la izquierda revolucionaria a la cabeza de las masas, gestando un movimiento político con alternativa de poder y en el cual se desarrollen acciones de autodefensa de masas. Esto es más importante aún ahora que S.L. arrecia su ofensiva y se constituye en un factor activo del desarrollo de un clima de violencia individual en el que actuará el movimiento popular. La acumulación de fuerzas a través de la lucha política abierta tendrá su máxima expresión en la forja y fortalecimiento de los frentes de defensa como sólidas organizaciones de masas. La preservación de esas fuerzas requiere que la lucha del pueblo esté estrechamente acompañada de diversas formas de auto defensa de masas. Del mismo modo es preciso implementar mecanismos de defensa de dirigentes populares frente a las amenazas y fervor tanto de SL como de los aparatos represivos del Estado.

Sólo demostrando en la práctica como se gesta un movimiento político de masas que aplique todas las formas de lucha, se podrá combatir la confusión en el seno de la propia izquierda y de contingentes de los sectores avanzados del pueblo, así como la previsible desmoralización de los propios cuadros de S. L. en caso de sufrir golpes represivos importantes.

2. LA CONTRADICCION PRINCIPAL EN EL PERIODO

La contradicción principal en el período actual es la que enfrenta a las fuerzas antidemocráticas, antinacionales y antipopulares a las fuerzas democráticas, nacionales y populares.

Gabinete Schwalb: mocos por babas…

El polo reaccionario está constituido por la alianza de la gran burguesía intermediaria y el imperialismo norteamericano, cuyos representantes políticos son las camarillas dirigentes de AP y el PPC, y los sectores derechistas de las fuerzas armadas. Secundariamente los terratenientes gamonales que sobreviven en la sierra y siguen controlando la tierra y el poder local y se incorporan a los partidos burgueses para defender sus intereses.

El polo democrático popular y nacional está constituido por la clase obrera, campesinado, semiproletariado, capas medias, pequeños y medianos empresarios y comerciantes. Estas fuerzas están representadas por los frentes de defensa, las organizaciones gremiales, los partidos de la izquierda revolucionaria y la IU.

Las fuerzas de burguesía nacional representadas por partidos como el PADIN, la DC, el Frenatraca, y el Apra, que representan a la burguesía nacional monopólica mantaniendo contradicciones secundarias con el polo reaccionario dentro de la defensa del régimen democrático burgués semicolonial son fuerzas que también sufren las consecuencias negativas de la política gran burguesa y se oponen a ella, por lo que es posible desarrollar unidad de acción en el actual período, manteniendo nuestras estrategias y tácticas diferentes.

3. EL OBJETIVO TACTICO EN EL PERIODO

El objetivo táctico en el período es modificar la actual correlación de fuerzas, dar organización a la vanguardia socialista de masa, ganar la hegemonía del movimiento democrático nacional popular para las fuerzas revolucionarias, deslegitimar al gobierno y avanzar en la deslegitimación del régimen.

Ganar la hegemonía del movimiento democrático nacional popular significa a traer a las grandes masas populares al proyecto de la democracia revolucionaria, que este proyecto haga carne en ellas y que se traduzca en organización política. La constitución de un poderoso movimiento político de masas exige la combinación y utilización de todas las formas de lucha, el impulso y fortalecimiento de las organizaciones gremiales y democráticas, la forja del PRM, y la conversión de IU en un amplio movimiento socialista de masas capaz de ser el eje vertebrador de todas las fuerzas democráticas nacionales y populares.

El reto histórico que tiene la izquierda revolucionaria de nuestro país, es de si es o no capaz de potenciar las fuerzas acumuladas en dos décadas de lucha, de tal manera, que el cierre del período nos encuentre encabezando y hegemonizando el campo democrático nacional-popular y disputando el poder a las fuerzas burguesas nacionales encabezadas por el Apra, o a las de la gran burguesía.

Una derrota de consecuencias estratégicas seria que al término del periodo la izquierda revolucionaria no sólo haya sido incapaz de avanzar en la acumulación de fuerzas, sino que ésta se haya perdido o diluido al haber sido ganadas por las fuerzas burguesas; particularmente por quienes disputan abiertamente con nosotros la conducción del movimiento de oposición: el Apra.

La lucha política abierta es el terreno principal de la acción revolucionaria en el presente período. La organización de las masas en el terreno gremial, profesional, comunal y político, debe impulsarse de la manera más vasta y decidida; igualmente la propaganda y difusión de las ideas socialistas y democráticas, utilizando todos los medios de difusión existentes, permitiendo la articulación de la movilización reivindicativa y política de las masas.

Es sobre la base de la lucha firme y decidida por afirmar el proyecto de la democracia revolucionaria, enfren-

LA IZQUIERDA PERUANA

tando a las fuerzas burguesas y gran burguesas, que la lucha legal adquiere gran importancia para la táctica revolucionaria. Utilizar y participar en la lucha legal significa hacer uso de todos los canales e instituciones que la legalidad burguesa reconoce como legítimas, pero no significa limitarse ni supeditarse sólo, ni principalmente a éstos; es más bien, en la capacidad que tengamos de rebasarlos, de legitimar formas de luchas y de organización por la acción y fuerza de las masas donde reside la importancia y utilidad de la lucha legal, los frente de defensa y los paros y movilizaciones locales y regionales es un ejemplo de lo que estamos diciendo. La actividad legal es un aspecto de la lucha abierta y está subordinada a ésta que es la principal.

El terreno legal puede ser sumamente valioso para los revolucionarios si se utiliza correctamente. La cobertura y "facilidad" que nos proporciona para la propaganda política de masas para su organización y movilización, son factores que coadyuvan en la politización y organización de las masas.

En esta orientación, tenemos que señalar que las elecciones municipales de 1983, y las presidenciales de 1985 serán contiendas políticas de gran importancia, y que jugarán un rol decisivo para el desenlace del actual periodo. La izquierda debe encarar estos procesos electorales como tareas políticas de primer orden; se trata no sólo de aprovechar la expectativa y el interés de las amplias masas por la cosa pública para propagandizar las ideas revolucionarias, sino, de buscar ganar, de lograr mejor colocación y disputar a las fuerzas burguesas todas las instancias de poder del Estado burgués: gobierno, parlamento, municipalidades, corporaciones, etc. La acumulación de fuerzas en este período inmediato es indesligable de la lucha electoral. Pero sobre todo, es indesligable de la organización política de masas para la lucha dentro y fuera de los marcos legales.

La conquista efectiva del poder se resuelve finalmente por la fuerza. Si los revolucionarios pensamos realmente en la posibilidad de disputar el poder a la burguesía, tenemos que encarar las tareas cuya solución nos dan fuerza; éstas no son otras que las cuestiones de organización de las masas.

Se trata que el fortalecimiento de IU su conversión en un amplio movimiento socialista; que la consolidación de los Frentes de Defensa y el desarrollo de las organizaciones gremiales y democráticas, se hagan tras el proyecto revolucionario; que se afirmen en esta orientación; pero asimismo, se acompañe de la creación de organismos de autodefensa, de un e j e r c i c i o de autoridad, que permita que las masas vayan haciendo experiencia y tomando conciencia de lo que significa el poder, y de la capacidad que las masas organizadas tienen para convertirse en alternativa de gobierno y poder revolucionario.

Por las características existentes en el actual panorama político, y de no darse una variación sustantiva del mismo, es probable que las elecciones generales del 85 culminan con el triunfo del Apra a la cabeza de las fuerzas reformista s corporativas, socialdemócratas, incluyendo sectores militares primafásicos.

Las elecciones municipales de 1983 será un indicador de gran importancia para tener una evaluación más precisa del curso que seguirá el movimiento social hasta el 85.

Los revolucionarios debemos darle a las elecciones municipales del 83 un claro contenido político, debe ser encarado como un referéndum frente a la política belaundista; el voto ciudadano debe ser a favor o en contra del actual gobierno, impidiendo que sea un proceso apolítico, de voto por el buen vecino o cosas por el estilo.

Darle un carácter claramente político a estas elecciones significa reconocer que en ella se enfrentan proyectos políticos que reflejan intereses de clase antagónicos. La izquierda revolucionaria debe avanzar a perfilar su alternativa, y enfren-

C. Alfonso Barrantes, presidente de IU: por el impulso a la organización de los Comités de base de IU.

LA IZQUIERDA PERUANA

tar con ella tanto al proyecto gran burgués que implementa el accio-pepecismo, como a la alternativa de burguesía nacional monopólica que encarna el Apra. El perfilamiento de la corriente política revolucionaria es decisiva para el afianzamiento de un movimiento democrático nacional bajo conducción revolucionaria.

Es indispensable que tratemos de remontar la actual tendencia de legitimación aprista en el liderazgo de la oposición al belaundismo. La izquierda revolucionaria debe ir a los procesos eleccionarios con la decisión de ganar, de avanzar en la acumulación de fuerzas; por lo menos mantener el caudal electoral de las pasadas elecciones municipales.

El desenlace del actual periodo depende en gran parte de cual sea la presencia electoral de la izquierda el 83 y el 85. Si no somos capaces de consolidar y ampliar las fuerzas que actualmente hemos logrado acumular, estaremos entrando al final del periodo en condiciones de derrota; lo que significa que se estabiliza el régimen burgués con el juego democrático de los partidos alternos en el poder, o bajo gobierno cívico-militar. En ambos casos la izquierda no jugaría un rol protagónico, sería nuevamente una fuerza marginal como lo ha sido en las décadas pasadas y se habría cerrado la salida revolucionaria del actual periodo.

NUESTROS OBJETIVOS TACTICOS EN EL PERIODO SON

1. Conquistar la hegemonía del movimiento democrático nacional-popular, constituyendo un solido movimiento político de masas alrededor del programa concreto revolucionario.
2. Aislar y derrotar al polo antidemocrático, antinacional y antipopular, a cuya cabeza están los núcleos dirigentes de AP, PPC, y los mandos de las fuerzas armadas, ilegitimando al gobierno y al régimen.
3. Combatir y desenmascarar la alternativa reformista corporativa del Apra, buscando su desplazamiento y derrota en el seno de las masas populares, y ganar a sus bases al frente democrático popular, aislando y golpeando a su núcleo dirigente.

4. PRINCIPALES TAREAS:

a) La lucha política abierta y de masas es la forma de lucha prioritaria que los revolucionarios debemos impulsar; ésta debe desarrollarse tanto en el plano legal, como en lo ilegal. La actividad en el seno de las amplias masas es la prioritaria, impulsando paros o huelgas agrarias y paros cívicos regionales y nacionales. Debemos rectificar el error de reducir la lucha abierta a lo legal, y la reducción de esta a la actividad parlamentaria y municipal.

Debe desarrollarse las siguientes actividades:

a.1 **Lucha ideológica-política**

Componente fundamental de la acción política revolucionaria, que debe desarrollarse sobre la base de enfrentar los proyectos políticos progamáticos de las diversas fuerzas burguesas con el p r o g r a m a democrático revolucionario; debe incluir también, las denuncias políticas sobre el entreguismo, la corrupción y las inmoralidades del actual gobierno, y sobre las limitaciones del propio régimen burgués para resolver los problemas esenciales del pueblo y la nación. El desarrollo y utilización de medios de comunicación masivos escritos y radiales, es de primera importancia.

a.2 **Lucha reivindicativa:**

Que debe desarrollarse a partir de las necesidades económicas y sociales más urgentes de la población, englobando las tareas de orientación y organización de la producción cuando se trate de unidades económicas bajo gestión de los trabajadores.

a.3 **Autodefensa de masas:**

Debe impulsarse y desarrollarse las acciones de masas de carácter definitivos. Las acciones de autodefensa deben servir para garantizar la supervivencia de las organizaciones de las masas y para el ejercicio de las masas y para el ejercicio de sus derechos democráticos.

b) **En el terreno organizativo**

El impulso a la organización de las masas es una tarea de primer orden. Debe desarrollarse todas las formas organizativas que existen o sean necesarias para las masas: gremiales, comunales, profesionales, económicas, culturales, deportivas juveniles y políticas; la organización política y gremial de las masas son las tareas prioritarias.

b.1. Hacer de IU un movimiento socialista revolucionario de masas.

Luchar decididamente porque IU deje de ser una organización burocrática, electoral y en permanente entrabamiento, exige de las fuerzas que la componen acuerden el programa concreto, una propuesta de plan de gobierno y un plan de organización nacional. Esta voluntad unitaria expresada en acuerdos políticos concretos es lo que permitirá la conversión de IU en un amplio movimiento socialista de masas. En es-ta tarea le cabe particular responsabilidad a la UDP y al UNIR en tanto fuerzas revolucionarias más consecuentes y de mayor gravitación en el campo revolucionario.

–IU debe proceder a organizarse en todo el territorio nacional, debiendo, en todos los niveles adoptar formas de organización y de dirección estables.

–Poner a IU a la cabeza de las fuerzas de oposición al gobierno actual, y de eje de la vertebración del frente democrático popular nacional.

b.2. Forja e impulso de los frentes de defensa de los pueblos.

–Forjar y fortalecer los frentes de defensa promoviendo la más amplia unidad en la acción con todas las fuerzas de la oposición a la política del accio-pepecismo.

–Asentar los frentes de defensa desarrollando sólidas organizaciones populares que los sustenten. Combatir el burocratismo promoviendo la incorporación organizada del campesinado, los pobladores pobres, sindicatos y las diversas entidades democráticas y progresistas.

LA IZQUIERDA PERUANA

–Promover la forja de los frentes de defensa en las provincias y distritos y buscar su centralización y expresión en los frentes en su nivel departamental.

–Propiciar cabildos abiertos o asambleas populares como mecanismo democrático para tomar decisiones fundamentales para la organización y la lucha.

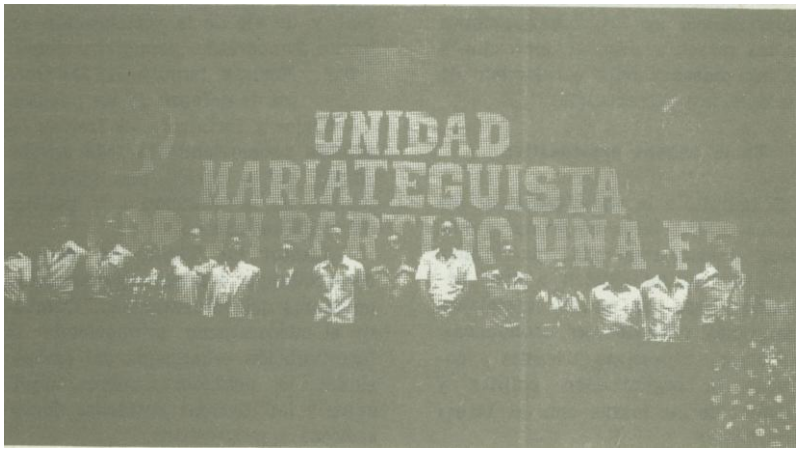
–Superar el carácter principalmente agitativo de las plataformas de los frentes de defensa, impulsar alternativa de desarrollo y de gobierno regional, buscando asumir con consecuencia el tratamiento del problema agrario como base para encontrar salidas al problema regional.

–Impulsar la centralización regional y nacional de los frentes de defensa en la lucha política abierta de masas y la preparación del Paro Cívico nacional.

b.3. Impulsar la Formación de la Central Unica de Trabajadores tanto del campo como de la ciudad, tomando como bases de ella las actuales organizaciones gremiales existentes.

b. 4. El Partido Revolucionario de Masas:

La organización política revolucionaria de las masas, y aún la gremial, depende, en última instancia, de la forjar del Partido revolucionario de masas. Este partido integrará a su seno a los sectores más avanzados del movimiento obrero y popular, y debe tener en IU, su expresión abierta. La construcción de este partido tiene en la actualidad su base principal en la UDP, y en las fuerzas más cercanas a ella: PCR y VR-PC., los que deben integrarse a la UDP, convertida en partido; sobre este eje vertebrador deben incorporarse otras fuerzas de IU, y los cientos de miles de socialistas revolucionarios independientes. La solución que se de en la UDP es clave para avanzar en este proceso; de ahí su urgencia e importancia.



PROGRAMA CONCRETO

I) POR UN GOBIERNO DEMOCRATICO DEL PUEBLO

1. Por un gobierno de Izquierda Unida, de las fuerzas democráticas que se expresan en los frentes de defensa, organizaciones sindicales, campesinas y populares, y de todas las demás fuerzas democráticas y nacionalistas que estén presentes en las organizaciones naturales del pueblo que estén dispuestas a aplicar el programa democrático popular.

2. Por un nuevo estado democrático popular, descentralizado, basado en las asambleas populares:

a) Asambleas populares bases del poder popular por centro de trabajo o distritales, que se estruc turarán y centralizarán en Asambleas provinciales , regionales, y en el parlamento o Asamblea popular nacional.

b) La Asamblea popular nacional o parlamento será el máximo órgano legislativo del país y su composición será elegida por voto universal, directo y secreto, combinándola con representantes elegidos en las Asamblea populares de nivel inferior.

c) Todos los órganos de poder serán electos, combinándose el voto universal, directo , secreto, con la elección en las Asambleas. Asimismo, todos los cargos serán revocables y estarán sometidos a la fiscalización popular,

d) Se garantizará el pluralismo político, con participación de partidos y organizaciones políticas populares y nacionalistas.

e) Poder Judicial basado en los Tribunales populares y la electividad de los Jueces. Nueva legislación, orientada en defensa de los intereses populares.

f) Poder electoral surgido de la Asamblea popular nacional o parlamento, independiente del ejecutivo.

g) Las Fuerzas Armadas y policiales, además de defender la soberanía nacional e integridad territorial, tendrán como función la defensa del nuevo orden democrático nacional. Sus miembros tendrán plenos derechos políticos. No se permitirá la presencia de elementos corruptos o agentes de potencias extranjeras. Equipamiento autónomo. Participación en actividad el productivas y de apoyo a la comunidad. Prohibición de castigos físicos y de la utilización de personal subalterno para tareas de servicio a los jefes. Participación de las masas en la defensa del orden interno, la soberanía nacional y la integridad territorial.

LA IZQUIERDA PERUANA

Disolución de los organismos especializados en represión y tortura.

II) POR PLENOS DERECHOS DEMOCRATICOS DE LAS MASAS DEL INDIVIDUO

1. Plena vigencia de la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Libertad de pensamiento y culto, El nuevo Estado, siendo laico, mantendrá sin embargo, relaciones de colaboración con las corrientes ecuménicas y religiosas vinculadas a los intereses de los pobres.

Libertad de expresión para el pueblo, otorgándole acceso al uso de los medios de comunicación. Degoratorias de las leyes de excepción y dispositivos que recorten este derecho: D.L. 048, Ley de desacato, la derogatoria de la ley de movilización nacional.

Pleno ejercicio del derecho a todas las formas de asociación, organización, movilización popular, política, sindical y vecinal. Reconocimiento de la CCP, CNA, SUTEP y organizaciones barriales.

Eliminación de toda forma de discriminación racial religiosa, cultural o en razón del sexo.

Prohibición y sanción penal de toda forma de tortura física o sicológica. Prohibición del aislamiento del detenido respecto de su asesor jurídico, o sus familiares, Celeridad y autonomía de los fallos judiciales. Rehabilitación por el trabajo de aquellos que sufren pena privativa de su libertad.

2. Liberación de la mujer. Contra toda forma de opresión de la mujer, incluyendo la opresión del hombre sobre ella el patriarcado y el machismo. Igualdad de derechos entre el hombre y la mujer, reivindicación del derecho al trabajo adecuadamente remunerado y estable. Implementación masiva de cunas y jardines infantiles. Reglamentación del trabajo industrial a domicilio, eliminando toda forma de sobreexplotación y desamparo legal. Incorporación de las trabajadoras del hogar al régimen laboral obrero y la jornada máxima de 8 horas. Impulso a la organización de la mujer.

Sanción a toda utilización de la mujer como objeto y mercancía sexual, tendiendo a la eliminación de la prostitución. Ampliación de la licencia por maternidad a 6 meses. Protección a la madre soltera.

3. Defensa de los derechos de la niñez, juventud, y ancianidad.

Niñez: Sanción a toda forma de castigo físico, mental y explotación. Guarderías, nidos y garantías de alimentación.

Juventud: Impulso a su organización, desarrollo cultural, profesional, garantía de empleo, recreación y deportes.

Ancianidad: locales especializados para su total atención, trabajo en la medida de sus posibilidades para que continúen siendo útiles a la sociedad.

4. Por una familia solidaria y basada en el respeto mutuo de sus miembros. Libertad de disolución del vinculo conyugal.

5. Fortalecimiento y reconocimiento de los frentes de defensa, cumpliendo una función fiscalizadora de todas las instancias del gobierno y de todos los poderes del Estado.

6. Sindicalización y unificación de

La democracia directa debe expresarse en la dirección del Estado Democrático popular.

todas las organizaciones de trabajadores. Independencia respecto del Estado. Respeto a todas las conquistas laborales existentes.

III) POR TRABAJO, ALIMENTACION Y BIENESTAR

1. Garantía de empleo a todos los peruanos en labores productivas y prioritarias: agroindustria, pequeña y mediana industria, artesanía, obras pequeñas y medianas de hidroenergía y viales.

El Estado garantizará la estabilizadad laboral y la vigencia de salarios y sueldos mínimos legales por la jornada laboral de 8 horas que satisfagan las necesidades básicas del trabajador. Establecerá una escala móvil de remuneraciones de acuerdo al alza del costo de vida. El Estado garantiza y promueve la libré negociación colectiva.

Velará porque rijan los principios "A cada cual según su trabajo" e "Igual salario por igual trabajo" Atendiendo a garantizar que todo trabajador cubra sus necesidades familiares vitales.

La legislación laboral cubrirá y reglamentará todas las formas de trabajo. Especialmente limitará los sistemas de trabajo a plazo determinado y los contratistas. Regulará y promoverá la incorporación de la mujer a la producción. Reducirá la jornada

LA IZQUIERDA PERUANA

de trabajo en empleos peligrosos para la salud e integridad de los trabajadores. Velará por la existencia de adecuadas condiciones de trabajo y seguridad laboral. Tenderá a eliminar el sobretiempo en la jornada de trabajo, al garantizar un ingreso adecuado por la jornada oficial de trabajo.

El Estado garantizará la participación de los trabajadores en la gestión de las empresas estatales, y mecanismos de control en las medianas y pequeñas empresas privadas.

El Estado impulsará la ampliación del empleo en el agro mediante:

a) La reestructuración democrática de la propiedad de la tierra que permita un mayor y mejor acceso a la misma. Ello, junto a mejores precios y ayuda técnica, permitirá ampliar el empleo.
b) Construcción de Infraestructura de riego, obras hidroeléctricas, caminos y redes de servicios en el campo.
c) Ampliación de la Frontera agrícola.
d) Promoción de la agroindustria, artesanía, pequeña minería.

El Estado impulsará el empleo en la industria mediante la defensa y reorientación de la industria, el abaratamiento del crédito y una adecuada protección arancelaria. Utilización al máximo de la capacidad instalada, particularmente en el esfuerzo de una producción masiva de bienes de consumo y artículos de primera necesidad, permitiendo así abrir nuevos turnos de trabajo.

El Estado promoverá la ampliación del empleo también mediante el impulso a las obras de construcción y saneamiento ambiental, así como estableciendo una red de comercialización y servicios más amplia.

Promoción a la asociación voluntaria en empresas cooperativas o al desarrollo de la iniciativa individual mediante la artesanía u otras actividades, que redunden en la creación de nuevos puestos de trabajo.

El impulso estatal al aumento de la producción, del mejoramiento de la productividad y de la tecnificación requerirá del concurso de vastos contigentes de profesionales y técnicos que encontrarán oportunidades de empleo. Igualmente mediante la ampliación y mejoramiento de los servicios de salud y educación.

2. SATISFACCION DE LAS NECESIDADES ALIMENTICIAS BASICAS DEL PUEBLO

a) Subsidio, abaratamiento y control de precios de alimentos básicos.
b) Comercialización estatal, cooperativa, y con participación de los productores, de los artículos básicos tendiendo a la eliminación de los intermediarios.
c) Control vecinal de la distribución a través de los Comités de abastecimiento popular.
d) Priorización de la producción de alimentos básicos. Reorientación de la agricultura y la pesquería en función de las necesidades alimenticias del pueblo. Apoyo y promoción a la producción de alimentos de arraigo popular y con probada capacidad nutritiva (aves, cuy, tarwi, etc.).
e) Promoción de la lactancia materna, combatiendo el interés de las empresas transnacionales por promover la lactancia con leche industrial.
f) Implementación de un Plan Nacional de complemento alimenticio escolar gratuito, a través de los desayunos escolares en todos los colegios estatales, con prioridad en los barrios populares y zonas campesinas.
g) Establecimiento de una red de comedores populares en las zonas Barriales e industriales, subsidiados por el Estado.

3. DEFENSA DE LA SALUD POPULAR Y EXTENSION DE LA SEGURIDAD SOCIAL:

a) Sistema Unico de Salud con participación del Ministerio de Salud, el Instituto de Seguridad Social, la Sanidad de las FF.AA. y el sector privado.
b) Priorización de la medicina preventiva. Impulso al saneamiento ambiental, mediante redes de agua y desagüe en el campo y la ciudad y la eliminación de la basura. Campañas masivas de vacunación infantil, así como control y prevención de la TBC, y erradicación de la malaria.
c) Servicio médico gratuito en Postas a nivel comunal, Centros de Salud y hospitales, con medicamentos gratuitos. Desarrollo y ampliación del servicio médico rural.
d) Expropiación de los monopolios, desarrollo de una industria farmacéutica nacional y la participación activa de los profesionales farmacéuticos en la elaboración de medicamentos en sus respectivas farmacias. Aprovechamiento de la medicina tradicional como parte de la cultura popular.
e) Participación activa de la población en la promoción, prevención y atención de salud. El Estado capacitará promotores de salud entre los propios pobladores.
f) Ampliación de la Seguridad Social a toda la población trabajadora en el campo y la ciudad. Generalización de los sistemas de seguridad e higiene Industrial en los centros de trabajo.

Auténtica dirección de los trabajadores del IPSS y erradicar la corrupción de su seno. Capitalización de la deuda de los empresarios con el IPSS a favor de sus trabajadores en el capital de sus empresas.

g) Disminución de la edad de jubilación para los sectores laborales sometidos a trabajos que producen especial desgaste físico o amanacen la salud o integridad del trabajador.

4. EDUCACION GRATUITA, CIENTIFICA Y POPULAR

a) Reestructuración del Sistema Educativo.
b) Campaña nacional de alfabetización con participación de toda la población.
c) Educación gratuita a nivel inicial, básico, técnico y superior. Facilitar la adquisición de textos y otros implementos educativos. Campaña contra el ausentismo y abandono.
d) Impulso a la Escuela politécnica. Vinculación de la educación con la producción Capacitación per-

LA IZQUIERDA PERUANA

manente a los trabajadores. Promoción de tecnología, intermedia y asimilación nacional de la tecnología extranjera. Defensa de los técnicos y profesionales nacionales.

e) Oficialización del uso del Quechua y Aymara en el sistema educativo.

f) Universidad autónoma y democrática, orientada hacia el pueblo, con rentas suficientes. Desarrollo de la investigación científica y extensión social.

g) Satisfacción de las necesidades de los docentes y promoción a la carrera docente.

h) Promoción a las Asociaciones de Padres de Familia y participación de las mismas, junto con los educandos, en la evaluación y planificación en la labor educativa.

5. VIVIENDA DIGNA PARA EL PUEBLO TRABAJADOR

a) Abaratamiento de los materiales de construcción. Estatización de toda la industria del Cemento y del fierro de construcción.

b) Servicio de agua, desagüe y áreas verdes en los barrios populares. Plan nacional de viviendas y saneamiento en el campo.

c) Remodelación y titulación de los pueblos jóvenes. Planes de expansión urbana para la reubicación de los pobladores excedentes de pueblos jóvenes y de los habitantes en tugurios.

d) Construcción por el Estado de complejos de Viviendas multifamiliares, con criterio descentralista.

e) Expropiación de los grandes rentistas de casas habitación y de las empresas constructoras monopólicas. Garantía a los pequeños y medianos empresarios del sector.

f) Regulación de los alquileres. Control y regulación de los costos de construcción.

g) Abaratamiento del crédito para la construcción de vivienda y mejoramiento de las mismas.

h) Defensa del carácter estatal de las empresas que prestan servicios públicos a la población. Tarifas selectivas de electricidad, agua, etc., serán prioridades sociales. Participación de las organizaciones laborales y de pobladores en la fijación de las tarifas de los servicios públicos y en los directorios de las empresas de servicios públicos a la población.

6. PROMOCION DE LA RECREACION, EDUCACION FISICA Y DEPORTES.

Construcción de campos deportivos, parques, centros recreativos. Realización de plana de deporte y recreación con participación de los vecinos organizados.

7. MEJORAMIENTO DEL TRANSPORTE DE PASAJEROS.

a) Impulso al mejoramiento del transporte de pasajeros urbano e interprovincial.

b) Desarrollo de nuevos medios de transporte masivo.

c) Mejoramiento de la vialidad.

IV POR UNA NUEVA ECONOMIA NACIONAL, PLANIFICADA Y DESCENTRALIZADA.

1. Pluralismo en las formas de propiedad. Estatal, comunal, cooperativa, propiedad social y privada. Participación del Estado preferentemente en los sectores estratégicos y en la industria básica, convirtiéndose en el sector dirigente de la economía nacional que garantiza la estructuración de una auténtica economía nacional y la redistribución de la riqueza en la población y en las regiones. Impulso a la participación creadora de las masas en la producción, con pleno apoyo del Estado.

2. Planificación Nacional de la economía a través del Estado, para garantizar un desarrollo armónico, priorizando en el sector agropecuario y en las economías regionales.

Modificación de la política presupuestal. Orientar el presupuesto al incremento de obras para los pueblos y servicios sociales. Reducción del gasto de la deuda externa y gastos militares, que actualmente es el 52% del Presupuesto.

Control de cambios desechando la política de minidevaluaciones y el cambio libre.

Reorientación de la política tributaria. Reducción de los impuestos indirectos, de los que paga la industria artesanal y la pequeña empresa. Incremento de la tributación directa para quienes concentran mayor riqueza.

3. DESCENTRALIZACION Y DESARROLLO REGIONAL AUTOTONOMO.

a) Impulsar el desarrollo regional

LA IZQUIERDA PERUANA

y la descentralización de la economía basándose en el papel rector que debe cumplir el Estado democrático-popular, mediante la planificación.

b) Impulso a la agricultura como base del desarrollo nacional y regional, y para la satisfacción de las necesidades básicas de las masas.

c) Descentralización de la industria, las finanzas y la energía mediante una política de apoyo a los gobiernos locales y regionales. Derecho a los cánones y facilidades en el Presupuesto nacional.

d) Red vial interior priorizando la integración de provincias, departamentos, regiones. Red vial que integre diversas regiones como la longitudinal de los Andes. Favorecer la integración Latinoamericana a través de las regiones fronterizas.

4. POR LA DEFENSA Y DESARROLLO DEL AGRO NACIONAL

a) Efectiva prioridad del agro como lo establece la actual constitución, Derogatoria del DL 02.

b) Subsidio a la producción de aumentos. Apoyo técnico, tributario a la pequeña producción, comunidades y cooperativas. Condonación de la deuda de comunidades y cooperativas, Ampliación de la frontera agricola priorizando las pequeñas y medianas irrigaciones, forestación, drenajes y andenería.

c) Precios justos para los productos del campesinado. Subsidio estatal para abaratar costos de producción y establecer una política de precios de refugio.

d) Tierra para quien la trabaja. Reestructuración democrática de las empresas agrarias, Toma de tierras de gamonales. Titulación de tierras de las comunidades.

e) Defensa de las comunidades campesinas y las comunidades nativas de la selva.

f) Abaratamiento de Insumos agricolas, herramientas, fertilizantes, etc.

g) Establecimiento de una política de importaciones y aranceles que ponga a salvo y proteja a la producción nacional.

5. POR UNA INDUSTRIA NACIONAL EN BENEFICIO DE LAS MASAS Y LAS NECESIDADES DEL PAIS

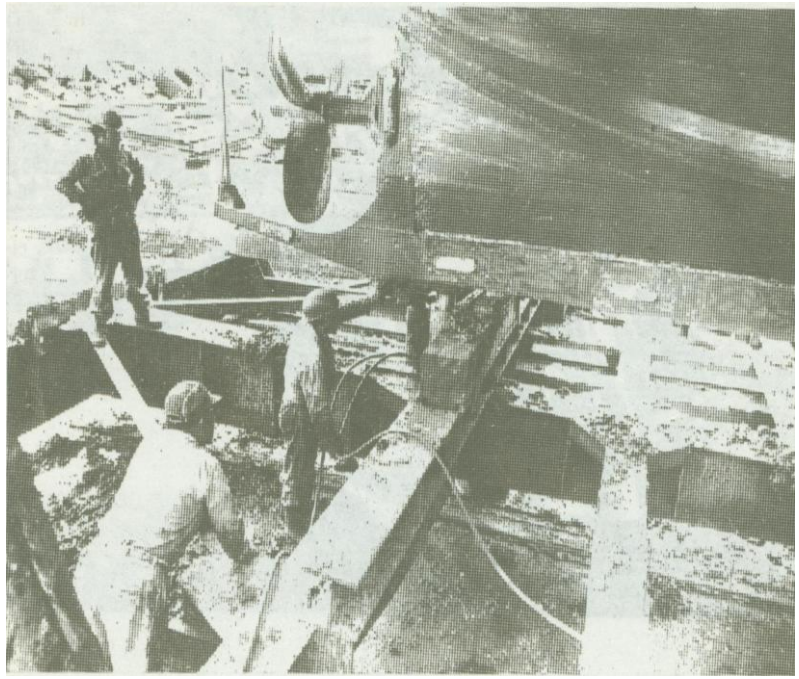
a) Desarrollo industrial planificado hacia la creación de una industria nacional independiente, descentralizada, con una industria pesada en manos del Estado; e integrada a nivel andino y latinoamericano.

b) Reorientación de la producción industrial hacia la satisfacción de las necesidades básicas de la población, captación de mano de obra, desarrollo regional. Impulso a la utilización de insumos nacionales.

c) Nacionalización de los grandes monopolios industriales para garantizar que el Estado tenca en sus manos la industria básica que avance a la producción de maquinarias y asegurar la satisfacción de las demandas de las masas.

d) Promoción de la propiedad social con empresas administradas por sus trabajadores.

e)Promover y proteger la propiedad



privada en aquellos sectores que no están en manos del Estado ni de propiedad social.

f) Establecer una política de importaciones y arancelaria supeditada al desarrollo de la industria nacional.

g) Promover una política de exportaciones reorientando el CERTEX hacia su redistribución en función de reforzar el desarrollo industrial nacional.

6. POR UN SECTOR COMERCIAL QUE FACILITE EL CONSUMO Y ALIENTE LA EXPORTACION DEL EXCEDENTE

a) Control del comercio en gran escala por parte del Estado y las organizaciones representativas de los trabajadores.

b)Promoción y protección del co-mercio minorista.

c) Promoción de la exportación tradicional y no tradicional; garantizando el consumo básico que necesitan las masas y la industria nacional.

7. POR LA NACIONALIZACION DE LA BANCA Y PROMOCION DEL AHORRO FAMILIAR.

V. POR LA SOBERANIA Y LA INDEPENDENCIA NACIONAL.

LA IZQUIERDA PERUANA

1. Recuperación de recursos naturales y su explotación en beneficio de las mayorías. Nacionalización y estatización de los monopolios imperialistas, principalmente norteamericanos, y de sus aliados nativos en la minería, finanzas, petróleo, industria, transportes y medios de comunicación.

Anulación de los contratos petroleros. Aceptación de la participación de capitales extranjeros en el desarrollo nacional, en tanto no afecten la soberanía nacional.

2. Defensa y promoción de los recursos naturales mineros, petroleros, marítimos y forestales.
3. Moratoria selectiva de la deuda externa. Principalmente la deuda con el imperialismo norteamericano.
4. Anulación de los tratados y convenios militares lesivos a la soberanía nacional.
5. Contra la penetración cultural e ideológica del imperialismo.

VI. POR UNA CULTURA NACIONAL INTEGRADA A LA CULTURA UNIVERSAL

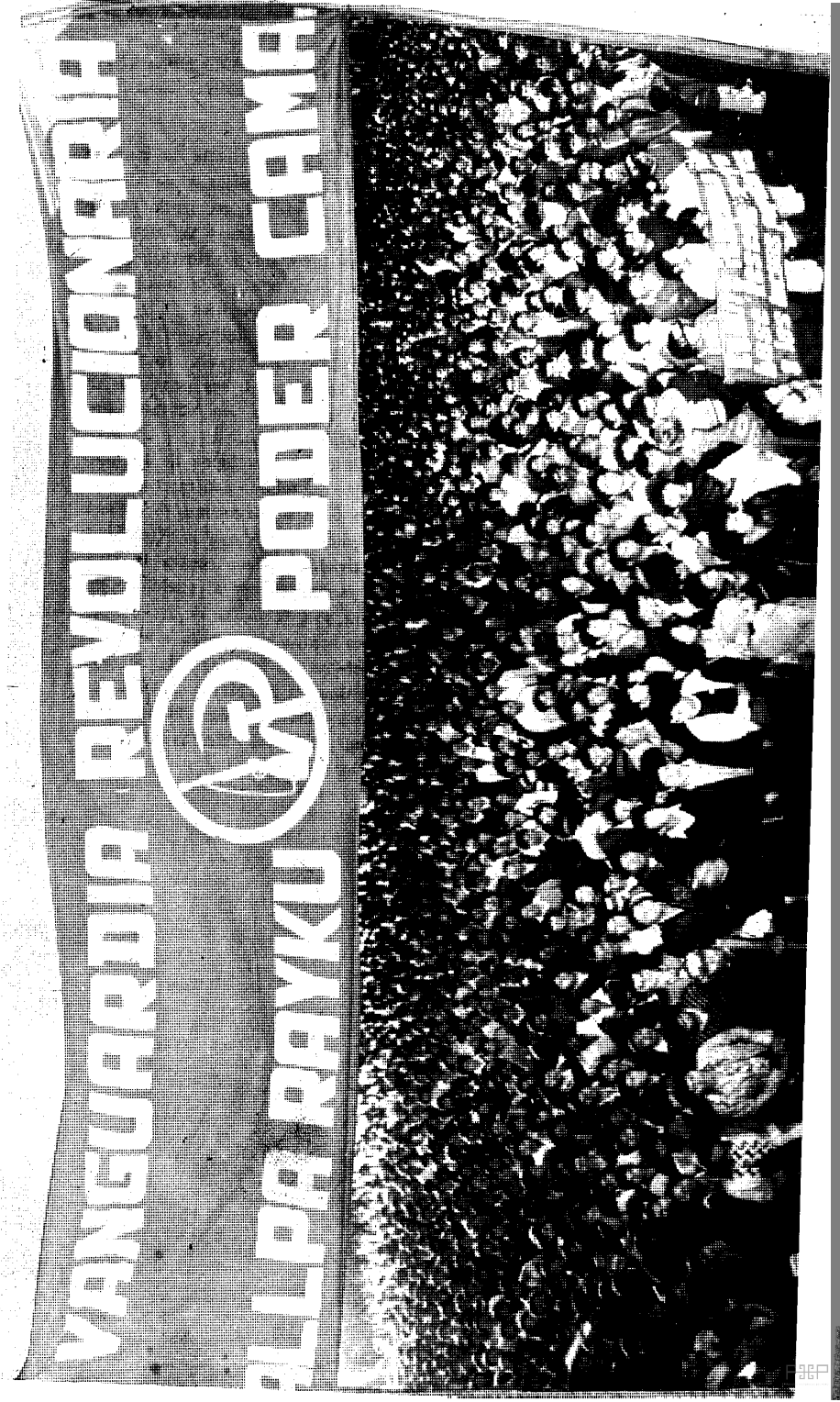
1. Por el fortalecimiento de los elementos de identidad nacional como son la cooperación, los valores basados en el trabajo y los símbolos de la Patria.
2. Promover la difusión de la historia de las luchas del pueblo peruano contra los colonizadores, el imperialismo y las clases reaccionarias, rescatando las figuras de los mártires y líderes populares y de los héroes patriotas.

3. Promoción del desarrollo de las lenguas quechuas, aymara y de las comunidades nativas de la selva.
4. Respeto a las creencias, costumbres, mitos andinos y otras expresiones de la cultura nacional.
6. Respeto a las creencias religiosas del pueblo peruano y la libertad de culto.

VII POR UNA POLITICA INTERNACIONAL INDEPENDIENTE, ANTIIMPERIALISTA Y NO ALINEADA.

l. Defensa de la integridad territorial y vigencia de los tratados sobre límites.
2. Afirmación de una política exterior antiimperialista y no alineada, que consolide las relaciones con todos los países del mundo sobre la base de la autodeterminación y la no injerencia en asuntos internos.
3. Impulso a la integración y unidad latinoamericana de manera independiente, pacífica y no alineada. En ese sentido, reorientar el SELA, el Pacto Andino y la OEA. Por la constitución de una institución de Defensa estrictamente latinoamericana, con Cuba y sin USA.
4. Participación activa en el movimiento no-alineado, pugnando porque prevalezcan sus principios de no integración a los actuales bloques militares.
5. Unidad en la lucha de los pueblos del mundo contra el colonialismo, el imperialismo, el racismo y el sionismo. Apoyo a Nicaragua, El Salvador y Cuba contra la agresión yanqui. Apoyo al pueblo de Palestina y a la causa de los pueblos árabes contra la agresión israelí. Por la defensa de la soberanía nacional argentina en las Malvinas, de la soberanía cubana en Guantánamo y de la independencia nacional de Puerto Rico.

LA IZQUIERDA PERUANA



UNIDAD DE LOS MARIATEGUISTAS

EL III CONGRESO DE VANGUARDIA REVOLUCIONARIA

CONSIDERANDO:

Que en la actualidad atravesamos momentos históricos decisivos, si bien vivimos un grave estancamiento en la acumulación de fuerzas y basta retrocesos parciales.

Sin embargo, existen condiciones favorables para modificar esta situación y dar continuidad a la acumulación de fuerzas, avanzando hacia la revolución. Existen condiciones favorables para constituir a la izquierda en una fuerza social organizada, y para unir fuerzas populares democráticas, antiimperialistas y patrióticas contra los enemigos del pueblo y del país.

Así lo demuestran las experiencias de los frentes de defensa, la acción unificada de las fuerzas sociales en el campo y la amplia oposición a la política del accio-pepecismo.

Esta tarea desarrollada por el pueblo, hasta hoy en forma predominantemente espontánea, requiere contar con un partido de las masas proletarias, apto para organizar y dirigir todas las formas de lucha de este movimiento hasta la victoria.

2.— Que las masas socialistas, vanguardia del movimiento popular, han creado varios organismos unitarios en el camino de pretender unificar y conducir a todo el pueblo. El Focep fue uno de ellos, pero circunscrito a la lucha electoral y carente de un programa y estrategia revolucionarios.

Es la Unidad Democrático Popular que desde 1977 ha perdurado por haber ganado una influencia en la vanguardia socialista, campesina, semiproletaria y en la intelectualidad democrática.

La experiencia de ARI causó un profundo golpe al pueblo, que se expresó también en la derrota electoral de mayo de 1980.

Respondiendo al sentir de las masas y como reacción a los errores cometidos en la forja de ARI, surge la Izquierda Unida, en setiembre de ese año.

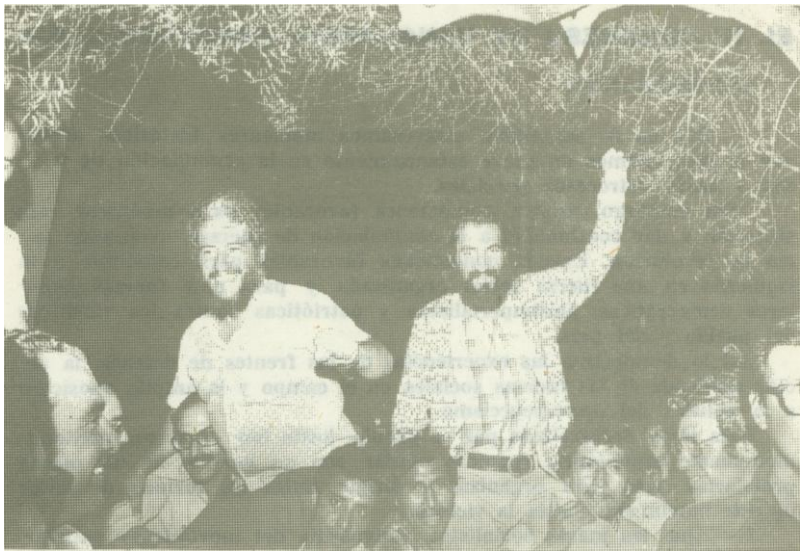
En estas circunstancias la tarea de la UDP era desarrollar la unidad de las fuerzas revolucionarias de la izquierda nacional mariateguista, contingente básico para encabezar la conducción y organización de IU como movimiento revolucionario de masas socialistas.

IU sigue siendo la creación más importante de las masas socialistas para su movilización organizada. Por eso los enemigos del pueblo y el país buscan dispersarla y destruirla.

La responsabilidad de su parálisis recae sobre todas las organizaciones que la integran, principalmente en las posiciones políticas predominantes en su dirección que procesan errores y desviaciones reformistas.

Es importante también la responsabilidad de los mariateguistas por no asumir resueltamente su organización y dirección, por no contar

LA IZQUIERDA PERUANA



IU debe buscar superar los errores de sectarismo, dogmatismo y tratamiento burocrático que estuvieron presentes en la ruptura de ARI.

con un proyecto programático de estrategia y de organización revolucionaria coherente con nuestros objetivos socialistas.

La destrucción de IU sería una gran derrota de las masas y un gran triunfo reaccionario que no debemos permitir. Esta es la exigencia del pueblo que acude a cada convocatoria, urgida de dirección y organización revolucionarias.

3.— Que, respondiendo a esta necesidad, las organizaciones de la izquierda mariateguista o de la izquierda revolucionaria nacional, tanto en las bases como en su dirección, han venido haciendo intentos de unificación udepista y mariateguista para constituirse en partido.

Estas experiencias como en Cusco, Puno, Ica y otros, no han pasado de la constitución de comités coordinadores sin lograr convertirse en dirección revolucionaria de la lucha de las masas populares, ni han asumido la tarea de organizar y dirigir a las masas socialistas en la IU.

Sin embargo, existen fundamentales bases programáticas estratégicas, así como existe una concepción de organización que pueden servir de base a la unificación partidaria. Existen, además, la tesis y experiencia para el tratamiento de las discrepancias que se presentan ahora y se presentarán en el futuro y que afectan aspectos parciales de la línea política.

Por estas razones y contando con las condiciones favorables en la espontánea movilización democrática de las masas, es posible dar el primer paso en la construcción del PRM, unificando a las fuerzas de la izquierda revolucionaria nacional o fuerzas mariateguistas en la nueva UDP, para asumir la tarea de poner a la IU a la cabeza de las fuerzas democráticas, nacionales y populares, conducir la lucha huelguística de las masas, la lucha política legal y la organización de la autodefensa popular.

4.— Que, el XVI Pleno del CC de nuestro partido realizado en noviembre de 1982 definió correctamente la orientación a seguir en el proceso de unidad de los comunistas. Esta orientación siendo válida en su contenido fundamental requiere de algunas precisiones y modificaciones para que el partido, luego de su III Congreso, asuma esta tarea en las mejores condiciones posibles.

Estas precisiones y modificaciones son producto de la evaluación de experiencias importantes de la UDP y de los Comités de Coordinación Mariateguistas que surgen en algunos lugares del país. Se añade a ello que estas experiencias han permitido desarrollar y madurar las posiciones sobre esta cuestión.

A C U E R D A:

1.— Ratificar en lo fundamental la resolución del XVI Pleno del CC sobre la unidad de los comunistas. (*).

2.— Precisar y modificar los acuerdos de la resolución en los siguientes puntos:

a. El programa, estrategia, táctica y estatutos que se aprueben en este Congreso serán nuestra propuesta al proceso de unidad de los comunistas peruanos.

b. Saludar y promover la formación de los comités unificados de las fuerzas mariateguistas en la bases, por cuanto significan un importante paso para unificar a los comunistas, en la perspectiva de la constitución de la UDP como partido mariateguista revolucionario y de masas. Impulsar su conformación como comités UDP mariateguista, que asuman la orientación y organización de los eventos que se desarrolle.

c. Impulsar la formación de una comisión coordinadora que integre las fuerzas mariateguistas cuyo eje sea VR, MIR, PCR; incluyendo también a VR-PC.

Esta comisión coordinadora tendrá como objetivo y función. impulsar, promover y orientar la formación de comités mariateguistas de base y la realización de sus plenarios hacia el congreso de unidad partidaria. Organizar el Plenario Nacional de las Comisiones Organizadoras Departamentales y Provinciales en el mes de marzo de 1983.

LA IZQUIERDA PERUANA

En este evento participarán las bases udepistas y mariateguistas que han venido forjando la unidad de los marxistas leninistas en un solo partido, se definirá el camino y los procedimientos a seguir en el proceso de esta unidad, y se elegirá la comisión organizadora del Congreso de Constitución del partido mariateguista, revolucionario y de masas y lo convocará para el 19 de julio del presente año.

d. La comisión de unidad mariateguista deberá encarar el proceso de unificación, estrechamente vinculada a las tareas inme-diatas de la lucha revolucionaria:

— Preparación del Paro Cívico Nacional y de un nuevo Paro Nacional Agrario, impulsar las FEDIPs, la lucha contra el gabinete Schwalb y la campaña electoral municipal de noviembre; desarrollará las tareas de la autodefensa de las masas.
— Deberá impulsar la dirección y organización de IU.
— Impulsar el Plenario Nacional de IU para abril o mayo del presente año.

e. Nuestra organización se reafirma en que este partido mariateguista no es otro que la nueva UDP convertida en partido. Por esta razón desarrollaremos todos los esfuerzos para que en los plenarios mariateguistas de diverso nivel (distrital, provincial, departamental), se apruebe esta orientación, la que finalmente será decidida en el plenario nacional de los mariateguistas.
Las fuerzas integrantes de estos comités deberán asumir el compromiso de acatar los acuerdos del Plenario Nacional que resuelvan sobre el camino y los plazos de la unidad.

f. En este proceso de unidad, VR se compromete a lo siguiente:
— Reactivar y reforzar los comités UDP.
— Buscar participar como UDP en los comités mariateguistas.
— Impulsar en los eventos mariateguistas la posición de que en estos comités se incorporen militantes socialistas con o sin partido y dirigentes naturales de las organizaciones populares; constituyéndose de esta manera en bases organizadas del partido mariateguista revolucionario. En nuestra posición este partido será la nueva UDP.

(*) Ver anexo N° 1, al final de esta resolución.

RESOLUCION SOBRE LA UNIDAD DE LOS MARIATEGUISTAS EN EL PARTIDO U. D. P

CONSIDERANDO:

1 Que el proceso de unidad de los marxistas-leninistas ha entrado en una fase de definición. Importantes sectores de diversos partidos revolucionarios de masas a plantear de manera abierta y explícita la decisión de constituir un partido revolucionario de masas que en las actuales circunstancias supone la unidad a corto plazo de las fuerzas que tienen mayores coincidencias políticas.

2 La construcción del PRM es la forma que asume la re-Construcción del Partido de Mariátegui. La construcción del partido mariateguista no se agota ni se realiza en lo fundamental con la unificación de los diversos núcleos organizados. Esta tarea tendrá un avance fundamental sólo cuando logre incorporar y organizar en su seno a la vanguardia obrera y popular, cuando las decenas y cientos de miles de combatientes del pueblo estén organizados en este partido.

3 Nuestro partido tiene en las actuales circunstancias la responsabilidad y la posibilidad real de jugar un importante papel en este proceso. La persistencia en la lucha por forjar la dirección revolucionaria del pueblo, el terco afán de unidad con otras fuerzas y los logros alcanzados en lo ideológico y programático así como en la existencia de un núcleo de dirección y de militancia con probada vocación revolucionaria y experimentada en la lucha política; todo esto, decimos, es lo que nos coloca en condiciones de aportar en este proceso de construcción del partido.

Para que esta condición se cumpla y nuestro aporte sea real y trascendente es indispensable la cohesión ideológica, política y organizativa del partido. Nuestro III Congreso debe constituir un acontecimiento en el que se logre la recentralización y afiatamiento del partido, de tal modo que esté en capacidad de enfrentar y subordinar las posiciones erróneas tanto de izquierda como de derecha, que están presentes en el MIR y en el PCR y que dificultan la unidad de los mariateguistas en el partido UDP. La unidad partidaria deviene entonces en exigencia de primer orden.

El proceso de unidad de los marxistas-leninistas-mariteguistas requiere avanzar en su concreción.

LA IZQUIERDA PERUANA

Para ello debemos lograr ampliar el espacio de militantes y dirigentes naturales en que se procesan las diferencias políticas y definen las bases de unidad. Ampliar el espacio implica, reconocimiento que el espacio UDP en el principal, abrir canales y convocar a otros militantes y organizaciones, aprendiendo inclusive las distancias que pueden darse entre estos. En este espacio y en la lucha por la UDP partido, con las fuerzas mariateguistas, nuestro objetivo es abrir campo al partido revolucionario de masas y librar la lucha ideológica, derrotando tesis reformistas y militaristas al interior de la unidad y de la línea a adoptar.

4 El partido, no puede diseñar un planteamiento justo para orientar esta tarea sino resuelve el problema de qué hacer con la UDP. La UDP no es sólo un rótulo. A pesar de la parálisis que también la ha afectado y debilitado sigue siendo la esperanza de importantes sectores de nuestro pueblo de encontrar en ella la respuesta a la necesidad de dirección y organización revolucionaria.

El partido ha sido el principal impulsor de que este organismo logre ocupar el espacio que actualmente tiene en la escena de la lucha política nacional. Esta legitimación revolucionaria no puede ser dejada de lado en las actuales circunstancias. La UDP es, en el plazo inmediato, el terreno natural y más propicio para la unidad de sus actuales integrantes —militantes organizados y no organizados— y también de fuerzas que como la C.R. y VR-PC están actualmente fuera de ella, y de militantes independientes de IU.

5 La unidad partidaria en un nivel más amplio que incluye a otras fuerzas de IU sólo podrá darse en la medida que exista una columna vertebral capaz de darle soporte ideológico y orgánico, y que sea garantía de unidad y conducta revolucionaria sólida y duradera. Este es el rol que debe jugar la unidad de los mariateguistas en el partido UDP; en el que estén integrados PCR y VR-PC, los actuales partidos UDP y la militancia independiente de UDP el IU.

6 La unidad de los marxistas-leninistas – mariateguistas en un solo partido, la UDP, es una tarea que encuentra escollos serios en las desviaciones militaristas; abiertas en el caso del MIR-VR y PSR m-l, y encubierta en el caso del MIR-IV; posiciones militaristas que son contrarias a la concepción del partido revolucionario de masas y que apuestan solapadamente a la construcción de un polo militarista cercana a Sendero Luminoso.

Igualmente, la integración del PCR y VR-PC en este proyecto de unidad, exige la confrontación y la critica a las desviaciones y errores reformista que estas organizaciones desarrollan actualmente. La vacilación en la táctica, en que restringen la lucha a objetivos reformistas, en el caso de PCR; y particularmente, la grave desviación reformista de VR-PC que hoy levanta la táctica de la concertación social, nos exigen encarar una lucha ideológica firme y enérgica, pero dentro de un marco fraterno y unitario.

7 Las condiciones en que se desarrolla la lucha de clases en nuestro país, pone plazos cortos y exigencias urgentes a la constitución de un fuerte y vigoroso PRM, que saque del entrampamiento y de las vacilaciones reformistas a Izquierda Unida luchando por asumir su dirección —porque es el espacio fundamental para enfrentar al Gobierno accio-pepecista y disputarle al Apra la conducción de la oposición— y sea capaz de liderar y articular al movimiento popular, en los próximos acontecimientos políticos que tendrán decisiva importancia para el futuro de la lucha revolucionaria.

ACUERDA:

1 Reafirmar la importancia y urgencia de realizar el III Congreso del Partido que será un hito y primer paso en la unidad de los mariateguistas en la UDP y en la construcción del PRM. El programa, estrategia, táctica y estatutos que en este evento se aprueben serán nuestra propuesta a este proceso de unidad.

2 Saludar la formación de los comités unificados de las fuerzas mariateguistas en las bases, en cuanto significan un importante paso para unificar a los comunistas en perspectiva de la constitución de la UDP como Partido Mariateguista Revolucionario de Masas. Impulsar su conformación como Comité UDP mariateguistas revolucionarios y de masas que asuman la organización de los eventos.

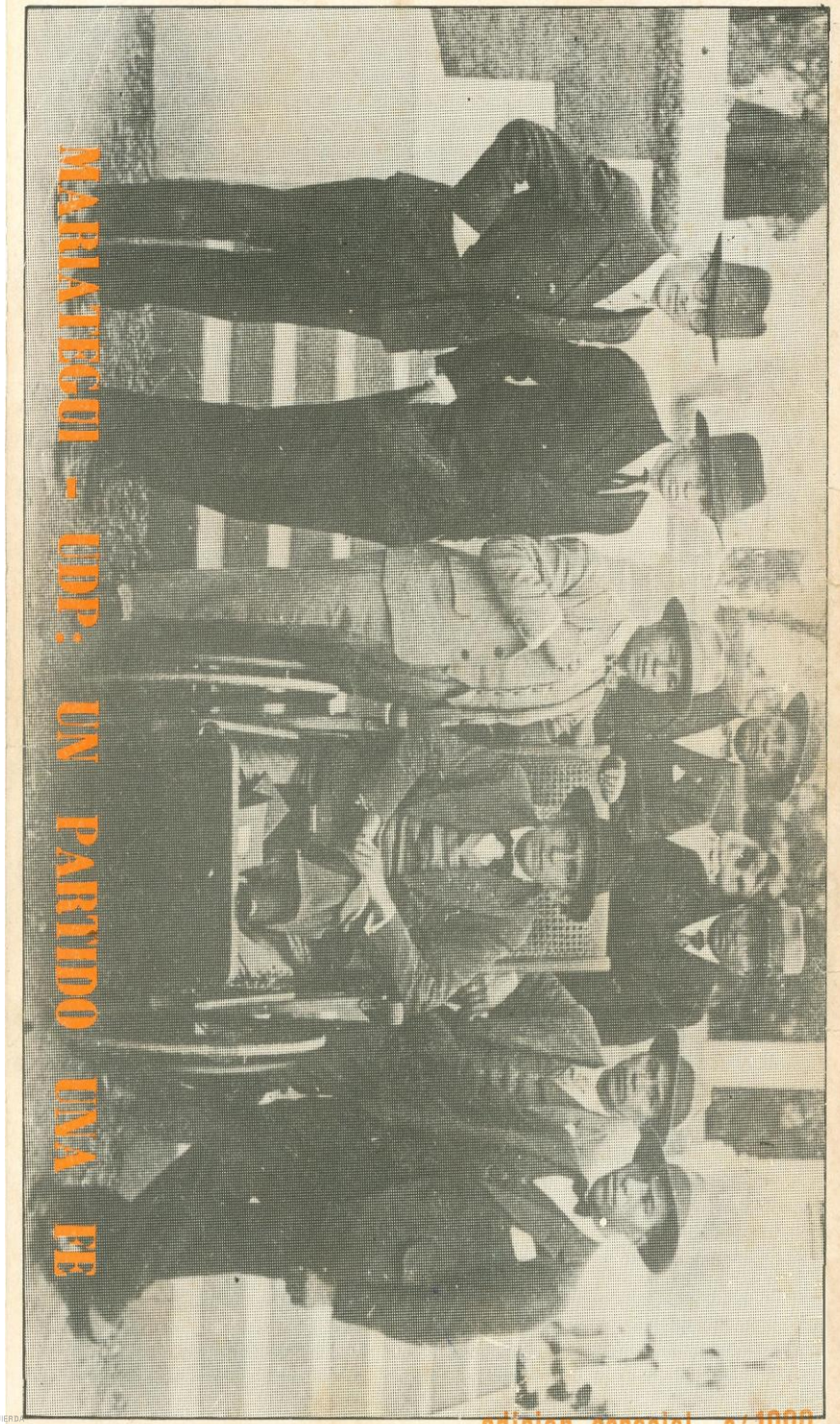
3 Formar una Comisión Coordinadora de la UDP que integre a las fuerzas mariateguistas cuyo eje sean VR. MIR y el PCR. Esta Comisión se instalará el 29 de diciembre de 1982, fecha en que se conmemora el V Aniversario de la fundación de la UDP. Esta Comisión Coordinadora tendrá como objetivo y función organizar un Plenario Nacional de Reintegración y Unificación de los mariateguistas en la UDP en el mes de marzo de 1983. En este evento participarán las bases udepistas y mariateguistas que han venido forjando la unidad de los marxistas leninistas en un solo partido y elegirá una Comisión Organizadora del Congreso de Constitución de la nueva UDP, como Partido Mariateguista, Revolucionario y de Masas.

4 Este Congreso, precedido de los eventos de bases, cuyo cronograma será aprobado por el Plenario Nacional de Reintegración y Unificación de los mariateguistas, será la culminación de un proceso democrático y de masas, realizándose el 19 de julio de 1983.

Lima. 15 de noviembre de 1983.

LA IZQUIERDA PERUANA

SE TERMINO DE IMPRIMIR
EN EDITORA ITAL PERU S.A.
EL 26 DE ENERO DE 1983
LIMA - PERU



LA IZQUIERDA PERUANA ARCHIVO DOCUMENTAL